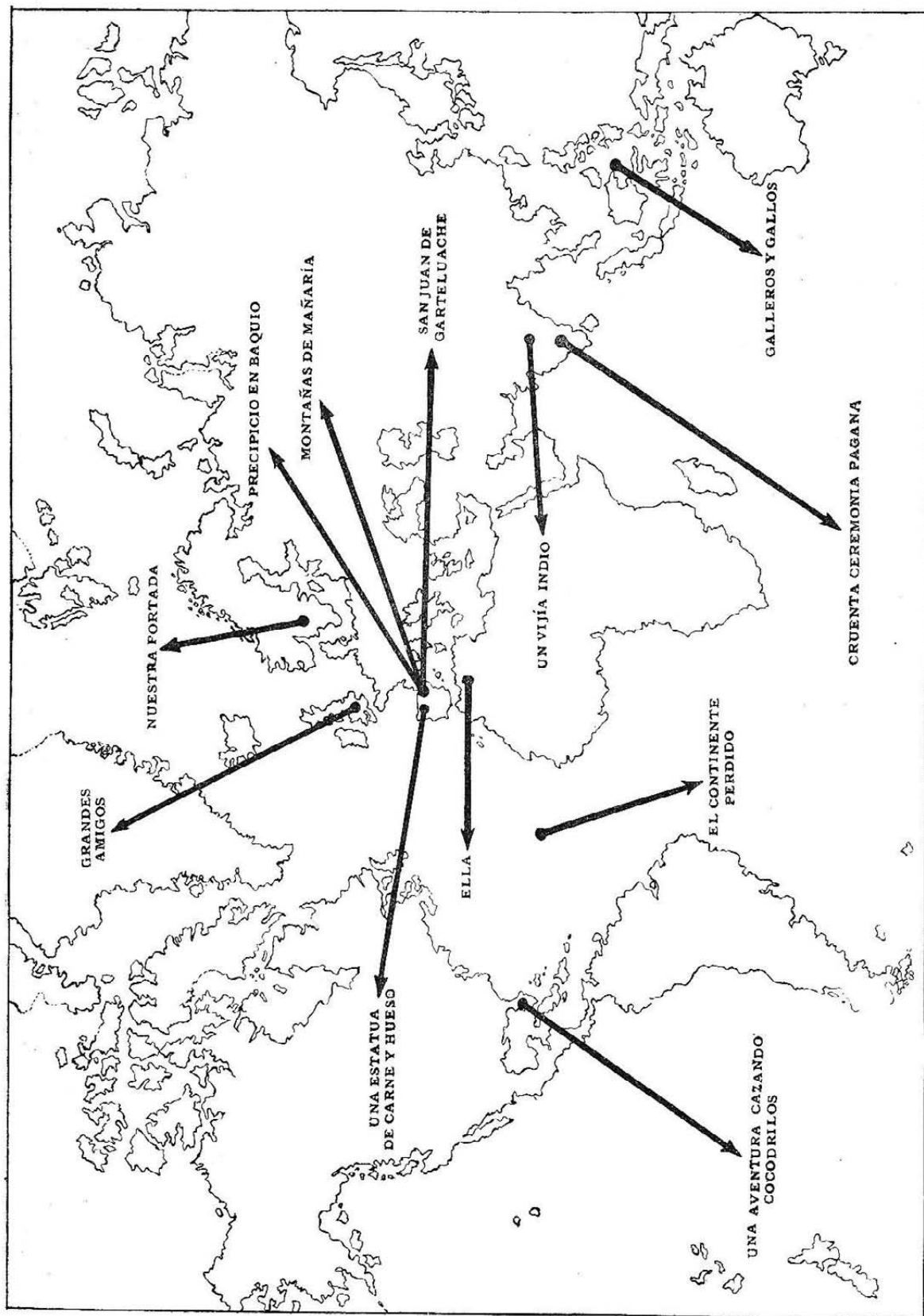


POR ESOS MUNDOS.

AVENTURAS y VIAJES



Núm. 9 — 12 de Marzo de 1900 — 20 céntimos



RAFICO DE LA PARTE ILUSTRADA DE ESTE NUMERO

CRUENTA CEREMONIA PAGANA EN LA INDIA

Narración hecha por un testigo presencial de uno de los más extraordinarios festivales paganos del mundo. Aquellos fanáticos se dejan clavar garfios de hierro en sus carnes y colgar en el aire, á la extremidad de una larga percha. He aquí las impresiones del testigo de referencia.

DESDE que fui por primera vez á la India, en 1880, nada me ha impresionado tanto como la creencia que la mayoría de las clases ignorantes de aquel vasto país abrigan de que sus enfermedades y contratiempos son imputables exclusivamente al enojo de los dioses con ellos. La causa del disgusto de las deidades, se atribuye, generalmente, á la frialdad con que los adoradores cumplen las ceremonias religiosas debidas á los ídolos. Así es que, con objeto de aplacar á estas crueles deidades, los parientes y allegados del indio enfermo visitan los templos, y mediante ofrendas, tratan de apaciguar la ira de los dioses; ó bien los pacientes en persona hacen solemne juramento de que al restablecerse irán á honrarlos.

Si se trata de niños, los padres y parientes cercanos son los que prometen desagrararlos, en cuanto mejor el tierno vástago. La sangre de cabras ó de aves, ó la suya propia, son, según su opinión, los sacrificios que más complacen á estas deidades.

En ciertas fiestas que se celebran en honor de la diosa Bhadra Káli, en el Estado de Travancore, India meridional, la más extraña y sorprendente forma que emplean en estos sanguinarios sacrificios, es la denominada *Columpio del garfio*, que consiste en clavar ganchos de hierro en la parte carnosa de las espaldas de los fanáticos y columpiarlos en el aire delante de la diosa. De todas las supersticiosas y crueles ceremonias que se practican en las Indias, ninguna es más espantosa ni más repugnante que esta...

Finalizaba el mes de Marzo, y principiaba por lo tanto la época de los calores estivales. Me aprovisioné de libros religiosos y estampitas; monté en mi *jinrickshaw*, y partí para el templo que encerraba los ídolos en cuyo honor se celebraba la fiesta.

El camino se hallaba completamente obstruído por la aglomeración de gentes de todas clases y categorías, entre las cuales había un gran número de mujeres y niños, casi todos á pie; sólo se veía alguna que otra

acaudalada familia de Sudra ó Chetty, que viajaba en carros campestres, tirados por bueyes. El templo está situado cerca de la orilla del mar, motivo por el cual los últimos cuatro kilómetros de carretera son muy incómodos, á causa de la cantidad de pesada arena que la cubre y que dificulta la marcha. En vista de esto, decidí apearme, encargando á mi servidumbre que llevara el «jinrickshaw» y mi instantánea al lugar del festival, y yo me incorporé á la muchedumbre. En dos ó tres sitios ví nutridos grupos de indios, congregados en los patios y zaguanes, adorando á los dioses caseros. Al preguntar por qué se reunían en las casas particulares, se me dijo que aquellos eran santones que se preparaban para la ceremonia del columpio. Esta preparación consistía en ofrecer cabras, gallinas, cocos y flores á los ídolos colocados en los patios; luego se bañaban y frotaban sus cuerpos con aceite, hasta hacer que su epidermis brillara cual el acero bruñido; todo esto acompañado de frecuentes y copiosas libaciones de un líquido espirituoso. Conversé con varios de los «devotos», deseando averiguar por qué se dejaban enganchar como cerdos muertos, para que los balanceasen en el espacio; pero estaban tan excitados, que ninguna contestación categórica pude recabar de ellos. Tuve que contentarme con averiguar que lo efectuaban para complacer á la diosa; mas otros oyentes me aseguraron «que no era oro todo lo que relucía», si no que eran individuos pagados por los



SANTONES COLGADOS Y COLUMPIADOS CON TODO SU PESO
GRAVITANDO SOBRE LOS GARFIOS

parientes de los niños y personas enfermas, que así cumplían en cabeza ajena las promesas que habían hecho. Sacrificio por delegación. ¡Qué ideas religiosas!

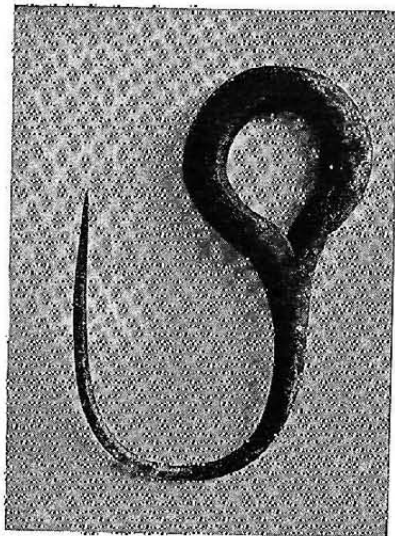
Empujado por la multitud, llegué al templo de Kollangodu, en el cual se celebra todos los años la horrible ceremonia del columpio con garfios. Miles de almas se habían reunido, algunas procedentes de comarcas muy lejanas. El sitio tenía la apariencia de una vasta feria, pues en él abundaban las tiendas y barracas para la venta de ropas ordinarias, telas fabricadas en

Europa, géneros del país, utensilios de cocina hechos de bronce y cobre, vasijas de barro cocido y cuantos objetos se ven en los bazares indios. Había también,

y son tenidos en gran estima. Las señales que ostenta el hombre en la frente y pecho, denotan su secta religiosa; estas señales son hechas con el dedo, utilizando cenizas sagradas. El mechón de pelo en la coronilla, le distingue como un natural del Indostán, destinado á la salvación eterna.

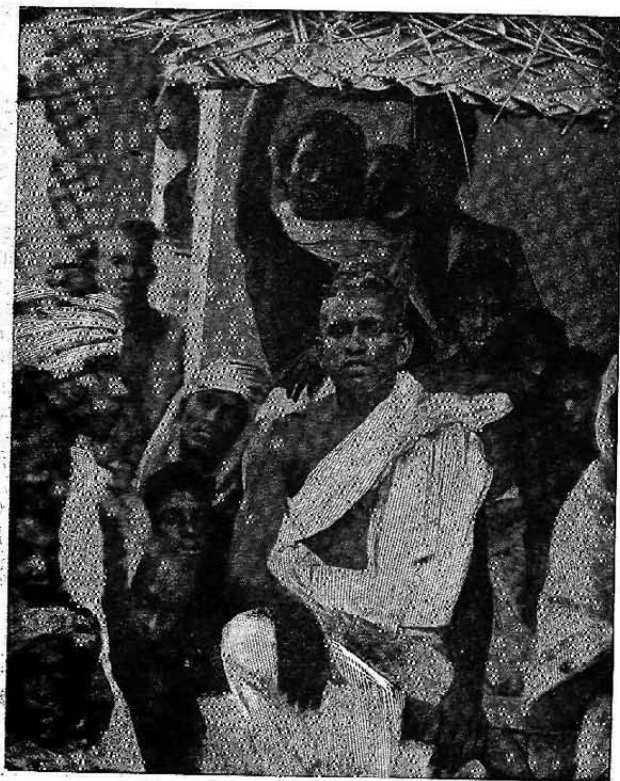
En frente del templo se destacaba una barraca conteniendo una efigie de la diosa llamada Bhadra

Káli, una deidad cruel, que se supone gozaba vertiendo sangre humana. Esta repugnante efigie estaba profusamente adornada con pedrería y guirnaldas. A sus lados figuraban otras imágenes, representando horrendos ídolos, entre ellas Ganesha, con cabeza de ele-



EL GARFIO

fante. Sacerdotes revestidos, se hacían cargo de las ofrendas del pueblo, cuyos individuos se adelantaban, uno á uno, postrándose ante el ídolo hasta besar el suelo, entonaban salmos á los sacerdotes, introducían sus dádivas en una caja-cepillo, y cedían el puesto á otros y otros. Lo recaudado durante el día importaba, según me dijeron, una cantidad respetable. De vez en cuando, la multitud engrosaba,



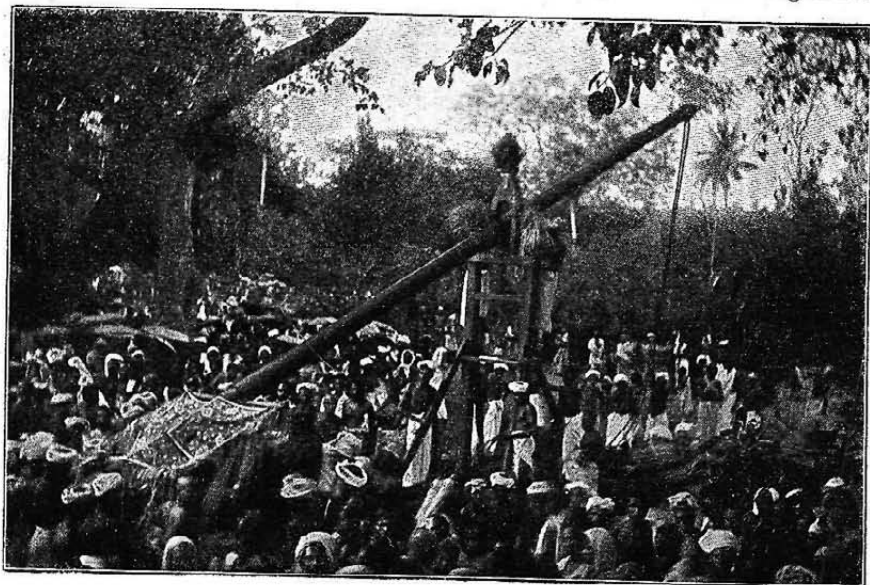
FOTOGRAFÍA DE UNO DE LOS SUDRAS

como es de suponer, expendedurías de bebidas alcohólicas y tinglados en que se jugaba.

Cerca del templo se levantaba un edificio provisto de azoteas, en las que estaban congregadas numerosas mujeres y muchachas sudras, vestidas con sus mejores galas y luciendo ricas joyas de oro y plata; además ocupaban las mencionadas azoteas el *tahsildar*, ó alcalde de la localidad, la policía con sus oficiales y otras autoridades, encargadas de velar por la conservación del orden público.

Saqué una fotografía de uno de los sudras, que según me dijeron era el maestro de escuela de la aldea; quise á la vez incluir en ella á una de las mujeres, pero no pude conseguir la necesaria autorización para ello. Como acontece en todas partes, los muchachos nos rodearon y algunos de ellos fueron enfocados.

Estos sudras son por lo general labradores adinerados. En la India del Norte son considerados como de baja clase; pero en Travancore es todo lo contrario,



COLGANDO AL FANÁTICO

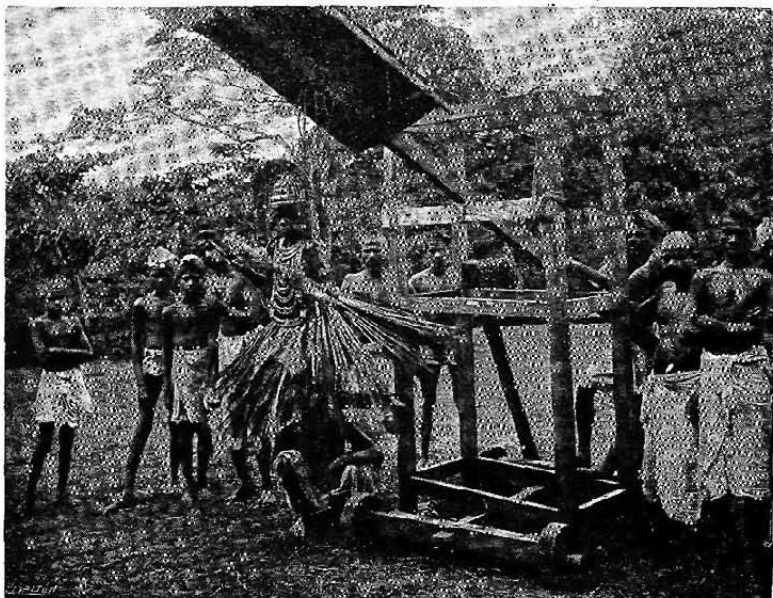
conforme adelantaban las víctimas que habían de ser colgadas y columpiadas, y los niños que habían de tomar una triste participación en las ceremonias, acom-

pañados de músicos batiendo tambores y tocando flautas indias. Los desgraciados parecían atacados de enajenación mental, no sé si producida por frenesí religioso, ó por la bebida, el opio, aguardiente de arroz, ó por todo ello combinado.

A alguna distancia se hallaba el carro del tormento; hice funcionar mi instantánea en el instante en que se sujetaba á él una de las víctimas propiciatorias.

El fondo de este carro se asemeja mucho á esos camiones del país, empleados para transportar grandes leños y tirados por elefantes. Tenía cuatro ruedas sumamente sólidas, de madera endurecida y un cerco como el de un wagón de ferrocarril; á éste estaban unidos dos resistentes cables, y á los costados del vehículo dos postes ó pies derechos, de unas quince pulgadas de elevación, reforzados con puntales. En la parte superior había una pieza de madera agujereada y redondeada por abajo, la cual se ajustaba á una viga que facilitaba el movimiento oscilatorio del poste en que se columpiaban los penitentes. Este poste alcanzaba una longitud de diez ó doce metros, y su diámetro era de veinte centímetros; se introducía por el agujero, dentro de la madera colocada en la extremidad superior del marco y se balanceaba en el centro como un inmenso columpio. Al final del mástil se veía un

una extremidad del largo poste y atando al mismo á un hombre, y tirando del otro extremo, la víctima era levantada en el aire á más de diez metros de altura. IE

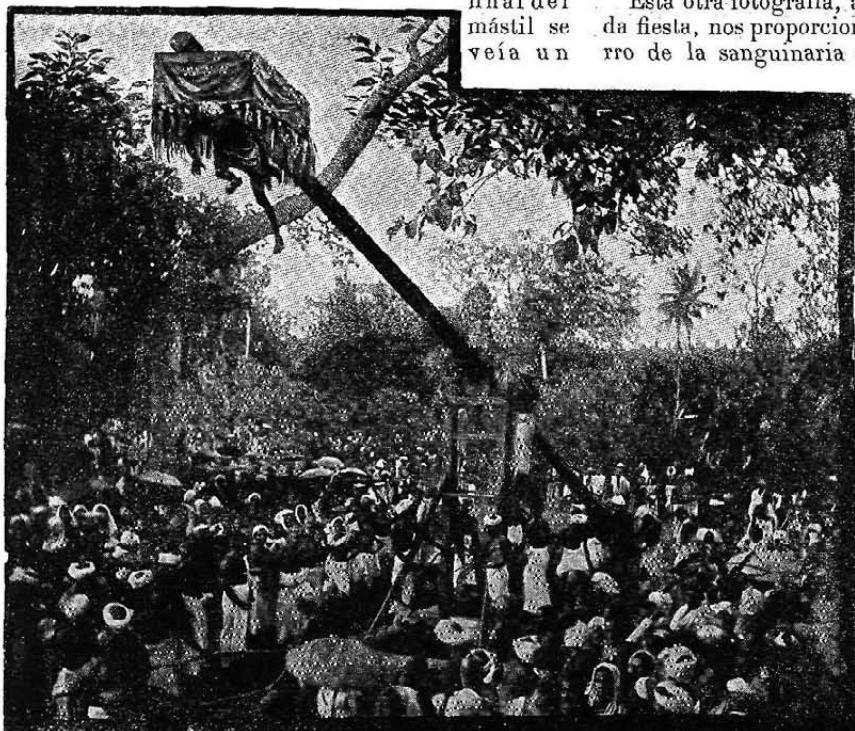


UN CARRO DE TORMENTO

carro, con el indio en el espacio, podía entonces ser arrastrado con ayuda de los cables y llevado alrededor del templo.

Esta otra fotografía, aunque no sacada en la referida fiesta, nos proporciona una más exacta vista del carro de la sanguinaria diosa. Los individuos que lo

rodean son choganes de Travancore. El muchacho del extremo izquierdo carece del *hudmi* ó «rizo de Disraeli» que es el distintivo que llevan los varones del Indostán en la frente. El indicado mozalbete y el adulto, calvo, que se encuentran á la derecha del cuadro ó marco del carro, son cristianos. El columpiador, extrañamente vestido, está sostenido por el individuo que se halla debajo de él y que le sirve de punto de apoyo. Sobre el marco, y por encima de su cabeza, hay extendida una esterilla, tanto para hacerle honor como para resguardarlo de los rayos solares. Su cabeza y cuello están ricamente adornados, y el resto del cuerpo engalanado con plumas de pavo real. El garfio está ya enganchado en las partes blandas de su espalda, y pronto se le verá columpiar



LEVANTANDO EN EL AIRE Á LA VÍCTIMA

dosel cubierto, y á la otra parte varias sogas atadas que llegaban hasta el suelo.

Todo estaba de tal modo combinado, que bajando

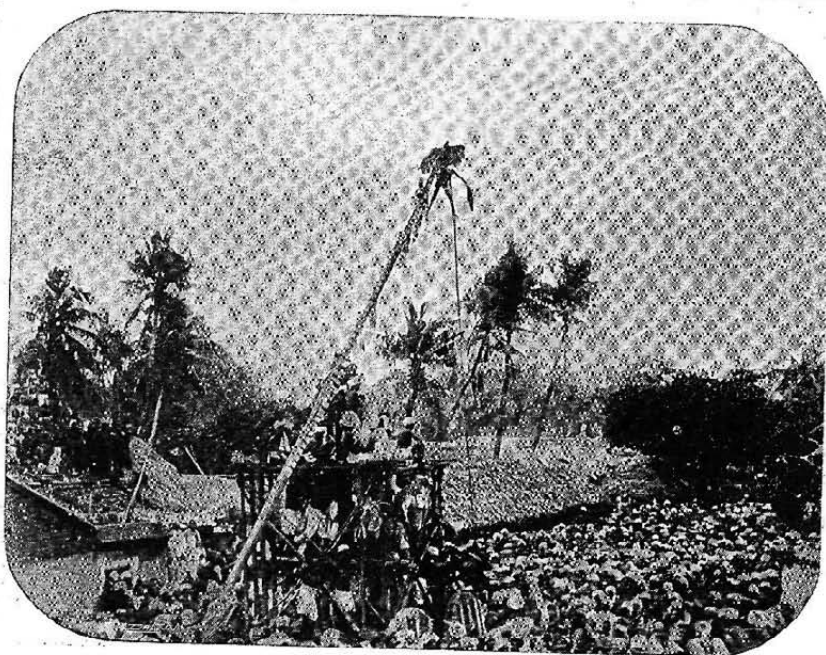
en el espacio en frente de una de las pagodas.

Los agudos dolores que padecen estos infelices, por el honor y gloria de su dios, son intensos. Acostum-

bran á tomar drogas é intoxicantes antes de principiar la cruenta ceremonia; pero, de todos modos, el traspasar los nervios y tendones de la espalda con un descomunal gancho, forzosamente ha de producir una horripilante agonía.

Discurrí por algún tiempo entre la multitud, repartiendo libros y estampas y conversando con el pueblo; pero se hallaban tan sobreexcitados que mucho me temo no haber producido ninguna impresión en mi auditorio. Sí,—me decían—el cristianismo será muy bueno; pero ¿qué opina usted de nuestra fiesta? De pronto oí formidables disparos como de armas de fuego; me aproximé al sitio de donde procedía tan infernal algazara, y me encontré con que eran unos pequeños morteros llenos de pólvora, á la que prendían fuego con una mecha encendida é impregnada de alquitrán. Después siguió un redoble de tambores y tamboriles, el desagradable chirrido de las flautas del país y los estentóreos y roncós gritos del populacho. Se bajó la adoselada extremidad del poste, y se ató al mismo, por medio de cuerdas que pasaban alrededor de los brazos y pecho, al infortunado travancorense. Varias de estas cuerdas estaban provistas de garfios. Los sacerdotes se encargaron de la víctima, comprimieron la parte carnosa de su espalda

Inmediatamente, y en medio de la gritería de las excitadas masas, tiraron del cable sujeto á la otra punta de la viga, y el hombre fué izado en el aire, blandiendo



PERSPECTIVA DE LA FIESTA EN MADURA

la vieja espada y el escudo, y haciendo movimientos convulsivos con los pies y piernas, como si bailara. El pueblo, entusiasmado, aumentó su incitante vocerío, se precipitó sobre las cuerdas y arrastró el carro con todo su contenido hasta situarlo en frente del templo. Allí continuó suspendido y balanceándose en el espacio por más de media hora el magullado y dolorido cuerpo del pobre indio. El espectáculo era verdaderamente espantoso y nauseabundo.

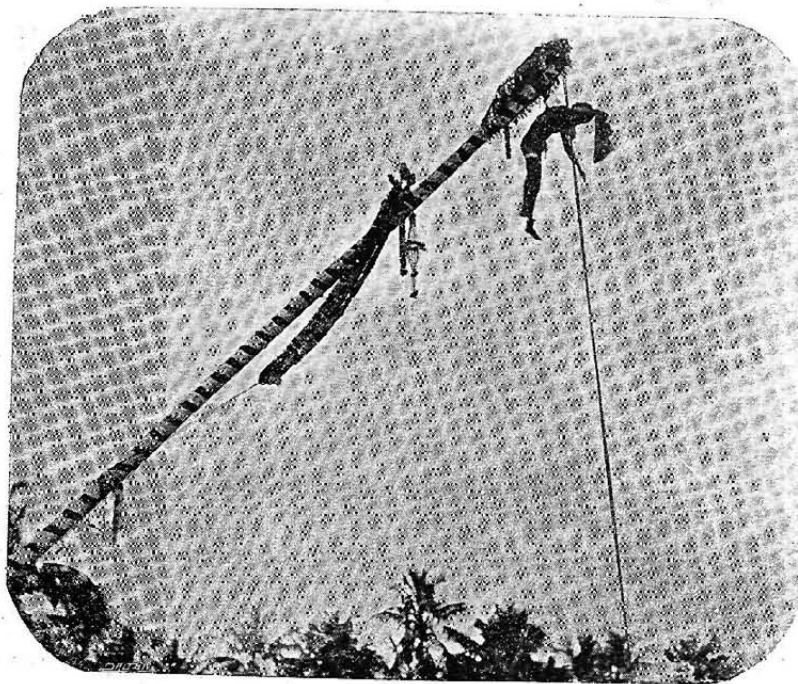
Por fin lo bajaron, desataron las cuerdas y sacaron los garfios de sus ensangrentadas carnes. Una de mis fotografías representa uno de los auténticos garfios que fueron utilizados en la salvaje fiesta que presencié.

Pero si bárbaros habían sido los arriba mencionados procedimientos, más bárbaros eran los que les siguieron. Se amarró á un individuo del modo descrito, al poste, pero en vez de entregarle un espadón y un broquel, los sacerdotes pusieron un niño en sus brazos y niño y hombre subieron columpiándose en el aire y llevados con el carro delante de la pagoda.

El terror de la inocente criatura y lo que debía sufrir la madre, que se hallaba presente, son más fáciles

de imaginar que de relatar.

En el transcurso del día, una veintena de desgraciados unos provistos de espadas y escudos y otros



UN COLUMPIO ADORNADO CON CINTAS DE COLORES

da, y engancharon en ella los férreos ganchos, que fueron cuatro. Terminada tan repugnante operación, le dieron una tosca y enmohecida espada y un broquel.

llevando en brazos tiernos niños, fueron columpiados del modo y manera que he bosquejado.

En Madura, localidad dependiente del gobierno de Madras, hasta hace tres años se colgaban á los fanáticos tal como se vé en las dos siguientes fotografías.

El poste ó viga era más largo que el usado en Kollangodu, y adornado con telas de color y guirnaldas de flores. En lugar de estar sujetos á un carro, se empleaba una ancha plataforma. La parte carnosa de la espalda de la víctima era primeramente flagelada, para que se hinchara; enseguida se introducían en ella los garfios y se soltaba el cable. Toda la ceremonia era tan brutal, que me abstengo de detallarla.

Volviendo á la fiesta de Kollangodu, diré que numerosos niños fueron llevados al sitio del cruel espectáculo; sus padres les obligaban á postrarse ante la imagen de la diosa Káli, atravesaban sus delicadas carnes con alambres y los paseaban así alrededor del

templo, como manadas de corderillos. Sus lamentos eran ahogados por el ruido de la música y los gritos de la muchedumbre.

Por la tarde, pero mucho antes de que terminaran los festejos, abandoné la localidad, disgustado y con el corazón oprimido, pidiendo á Dios iluminara á tantos millares de infelices ignorantes. En mi larga estancia en la India he presenciado varios géneros de torturas corporales empleados por los fanáticos y fakires.

He visto á hombres con largas agujas de hierro incrustadas en las mejillas; á otros andando con sandalias claveteadas, pero con las puntas hacia dentro; á otros sentados en tablones provistos de miles de afilados clavos que se introducían en las carnes; á otros acostados desnudos en lechos de agudas espinas, y centenares de tormentos más ó menos cruentos y horripilantes. Pero nada tan horrible como la cruenta ceremonia que acabo de describir.



NUESTRA PORTADA

PRINCESA VICTORIA DE SUECIA

La princesa real de Suecia y Noruega, Victoria, es duquesa de Wermland y futura reina consorte de Suecia y Noruega, por su casamiento con el hijo mayor del rey de aquel país, príncipe Gustavo, heredero al trono.

La princesa Victoria es hija del gran duque de Baden, y casó en 20 de Septiembre de 1881. Ha tenido tres hijos: el príncipe Gustavo Adolfo, duque de Scania, que nació en 1882; el príncipe Carlos Guillermo, duque de Södermanland, que nació el 84, y Enrique Ludovico Alberto, duque de Vestmanland, que nació en Abril de 1889.

El rey Oscar II, actual soberano de Suecia y Noruega, es el cuarto monarca de la casa de Ponte Corvo y nieto del mariscal Bernadotte, príncipe de Ponte Corvo, que fué elegido para la corona de Suecia por el Parlamento del reino en Agosto de 1810.

Las leyes fundamentales del reino de Suecia exigen al rey que siga la religión luterana y el juramento de fidelidad á esas mismas leyes. El rey tiene el derecho de declarar la guerra y hacer la paz, previa consulta con su Consejo de Estado; nombra todos los funcionarios, así del orden civil como del militar, y tiene el derecho de presidir el Tribunal Supremo de Justicia. Los príncipes de la sangre no pueden ejercer ningún cargo público. En el rey reside todo el poder legislativo en materias de administración, pero en lo demás ejerce ese poder de acuerdo con la Dieta ó Parlamento.

Suecia tiene una población de 5.009.632 habitantes y ocupa un área de 50.000 leguas cuadradas próximamente.

El ejército permanente sueco tiene nueve generales, 40.000 hombres, 240 cañones y 6.000 caballos y mulas.

La marina, dedicada exclusivamente á defender las costas, se compone de cinco buques blindados de primera clase, cuatro de segunda, nueve cañoneros, 16 avisos y 65 torpederos, con algunos otros buques menores.



DE LA TIERRA Á LA LUNA Y VICEVERSA

MARAVILLAS DEL ANDAR

Seguramente hay contadísimos individuos que al fin de una larga vida puedan alabarse de haber andado una distancia igual á la que separa la tierra de la luna, ida y vuelta; y sin embargo, este maravilloso record pedestre ha sido eclipsado por más de un hombre que ha vivido recientemente.

Es dudoso, no obstante, que persona alguna compita con Alray, cartero francés, que murió poco há. Durante setenta años, este sin rival andarín recorrió diariamente, por término medio, de nueve á diez leguas. Cada año anduvo lo equivalente á un viaje de ida y vuelta de

Londres á Constantinopla, Atenas, San Petersburgo y Roma.

Cada veinticuatro meses y algunas semanas, traspone á pie una distancia igual á la vuelta al mundo por el Ecuador; cuando se retiró del servicio, un año antes de fallecer, había recorrido una distancia total de 244.000 leguas, ó sea lo equivalente á una excursión á la luna y regreso. En tal viaje hecho en tren, caminando noche y día á razón de catorce leguas por hora, se tardaría dos años y un mes.

El que sigue á Alray es otro cartero alemán, llamado Grau, quien en cincuenta y tres años recorrió 200.000 leguas en el servicio de Su Majestad imperial. Considerando la diferencia entre los catorce lustros que desempeñó su cargo el funcionario francés y los diez y piso del alemán, resulta que este último efectuaba todos los días un record de más de diez leguas.

Entre los ingleses, parece que Thomas Phipps es el campeón de los andarines. A fines de 1898, después de cincuenta y ocho años de servir como peatón rural, había recorrido una distancia de 146.000 leguas.

Los carteros de servicio de la ciudad de Londres, andan diariamente 16.000 leguas entre todos.

Mr. Joseph Kerfoot, último presidente de la junta de guardias, era organista de una capilla, y por espacio de cincuenta y tres años, cada domingo anduvo más de cinco leguas para cumplir con su obligación, lo que representa un conjunto de 15.000 leguas.

Mr. Orme M. Brown, empleado también en el ramo de correos, recorrió más de 36.000 leguas, cargado con su valija de correspondencia.

El individuo que, por término medio, anda dos leguas diarias durante un período de cincuenta años, habrá caminado lo equivalente á cuatro vueltas alrededor del globo, y cada un año del medio siglo habrá paseado mayor distancia que la que separa Londres de Nápoles y retorno.

Todos estos records son poca cosa comparados con las distancias recorridas por sujetos que pasan la vida viajando en ferrocarril. Mr. Jeans, guarda-freno de la compañía inglesa *Great Western*, fué empleado por primera vez hace cincuenta y siete años, y se calcula que ha recorrido 1.250.000 leguas en ferrocarril.

El promedio de sus viajes anuales, por espacio de diez lustros, ha sido de 24.000 leguas, y cada seis y dos tercios de año recorrió tanta distancia como la que hay de aquí á la luna y vuelta.



Ocho secciones de la Exposición Universal de París, de este año, están dedicadas á la historia de las religiones del mundo y á las creencias de todas las razas pasadas y presentes conocidas.



UN NIDO DE COCODRILOS

UNA AVENTURA CAZANDO COCODRILOS

Relato interesante de las dificultades y peligros con que lucharon dos cazadores de cocodrilos, expuestos varias veces á perder la vida

La demanda de la piel de cocodrilo para efectos industriales llegó á su apogeo en 1887.

Entonces la moda impuso este cuero en una infinidad de objetos de lujo, como petacas, carteras, sacos de viaje, etc., de modo que era imposible dar abasto al pedido de los consumidores, máxime tratándose de una caza tan difícil y de un animal tan peligroso; por lo cual el artículo escaseaba en los mercados y llegó á adquirir precios fabulosos. Pielés de menos de dos metros, se cotizaban á quinientas pesetas, y las que excedían de aquellas dimensiones llegaron á pagarse hasta setecientas.

Naturalmente, el incentivo era grande, y movió á muchos á correr los riesgos y peligros de una aventura de esta índole, á fin de satisfacer por un lado sus aficiones y ganarse algunos cientos de duros al mismo tiempo.

Esto movió á dos caballeros norteamericanos á emprender una excursión cinegética á Florida, con la esperanza de obtener un buen resultado en aquellos ríos y cañaverales recogiendo las pieles de algunos sauros.

Uno y otro eran cazadores entusiastas y valerosos, y llevaban muchos años de cazar juntos, si bien la caza del cocodrilo era nueva completamente para ellos, lo cual no dejaba de ser un incentivo para dos verdaderos aficionados, aunque la causa y principal razón que los movía era la ganancia que esperaban obtener de tan lucrativo negocio.

He aquí el relato que hace uno de ellos:

«Llegados á Kissimmee ingresamos seguidamente en una extraña sociedad.—«The Kissimmee hide and leather company, limited» (Compañía anónima de cueros y pieles de Kissimmee), debiendo referirse, sin duda, lo de «limitado», al número de cocodrilos que podríamos matar.

»Nuestro equipo, consistente en los efectos que generalmente usan los cazadores de cocodrilos, como son: un hote, una tienda de campaña, varios utensilios

de cocina, etc., estuvo terminado bien pronto, y con algunas conservas alimenticias y una buena provisión de cartuchos para nuestros Winchesters, partimos por el río Kissimmee hasta la región Okechobee, donde adquirimos una cantidad de salitre para curtir y conservar las pieles.

»Por lo demás, nada teníamos que hacer allí, pues como cazadores de aves para surtir de plumas al mercado, habíamos cruzado varias veces aquel extenso territorio, contribuyendo por nuestra parte al exterminio—extinción sería más propio decir—de las garzas. Estas correrías anteriores, nos habrían de facilitar en gran manera nuestro actual cometido, puesto que conocíamos el terreno por metros y la situación y el sitio en que se encontraban los riachuelos, lagos y charcas donde esta clase de animales suelen habitar, así como conocíamos también las cañadas y afluentes del río, por donde podríamos ir á buscar al enemigo con mayores probabilidades de éxito.

»Una vez fuera de poblado, comenzó nuestro trabajo, y como el método seguido generalmente por los cazadores es muy curioso, bien merece una descripción, que siempre es interesante.

»El encuentro con cocodrilos de catorce ó quince pies de largo debe ser considerado como una exageración. Es más, no faltan cazadores que nieguen la existencia de sauros semejantes. Doce pies se considera ya un tamaño extraordinario, y quizás sean muy pocos los que alcancen semejante longitud. Yo he llevado siempre conmigo la cinta de medir y estoy completamente seguro de que no se ha visto jamás un cocodrilo de catorce pies castellanos.

»Y buena prueba de este aserto es que, apesar de tener ofrecido un museo norteamericano un premio de 500 dollars, ó sean 2.500 pesetas, por un cocodrilo de estas dimensiones, nunca se le ha presentado ninguno, siendo de creer que se hayan hecho esfuerzos para encontrarlos y cazarlos.

»La parte de la piel de estos animales que se usa en las industrias antes mencionadas, es la que cubre los costados y el vientre, en línea recta desde el cuello hasta el comienzo de la cola. La espalda es tan dura y resistente que se hace imposible curtirla, rechazando hasta las balas de los fusiles. Los únicos puntos vulnerables son los ojos y la parte inferior de la garganta, por debajo de la quijada; cuando la bala da en la armadura del animal, se aplasta sobre sus duras conchas, sin causarle el menor daño en la mayoría de los casos.

»Dos son los métodos generalmente empleados por los cazadores. Durante el día se cae rápidamente y de improviso sobre ellos, cuando duermen tranquilamente tomando el sol, y entonces se les hiere en una de las partes vulnerables. Durante la noche se les sorprende inopinadamente dirigiéndoles una luz brillante y fuerte a los ojos.

»El primero de los dos sistemas es muy arriesgado, porque los cocodrilos tienen «oídos en todo el cuerpo», y se hace difícil ó punto menos que imposible cogerlos desprevenidos ó dormitando, en cuyo caso el sauro es el primero en la acometida, pero suele emplearse, como lo demuestra esta misma narración, por que no hay un sólo cazador á quien no agraden las emociones que engendra el peligro, sirviéndoles de estímulo á los grandes placeres del éxito.

»También el segundo sistema va acompañado de peligro; pero en cambio es mucho más seguro, y frecuentemente hemos conseguido matar una media docena de estos brutos en una sola noche. Al efecto, empleábamos un poderoso reflector, como los que se usan para deslumbrar á los ciervos y venados. Uno de los dos remaba, lo más silenciosamente posible, mientras el otro manejaba la lámpara, estando ambos prevenidos para hacer fuego.

»Una vez en la charca ó laguna, comienza á funcionar el aparato, dirigiendo la luz á todos lados, y si en ella hay algún cocodrilo, sus pequeños ojos brillan como diamantes, denunciando su presencia.

»Mientras más estupefacto parezca, más probabilidades hay de cogerlo desprevenido, porque no da señales de temer peligro alguno, y entonces el bote se va acercando paulatinamente, remando siempre con la mayor cautela, hasta que el animal queda envuelto completamente por la luz. Entonces se le envía una bala explosiva que estalla en el cráneo, en donde ha penetrado á través de uno de sus ojos. Generalmente basta una bala para poner al enemigo «fuera de combate». Si se le ha matado, se le sostiene á flote con un

remo, se pasa una cuerda alrededor del cuerpo y se le lleva á la orilla para desollarlo al día siguiente.

»En estas cacerías conseguimos reunir algunas docenas de cuerpos de cocodrilos que íbamos abandonando en las orillas, mientras que el ruido de nuestros disparos retumbaba en las selvas, señalando nuestra presencia en una extensión de muchos kilómetros.

»A medida que íbamos arrancando las pieles las arreglábamos con salitre, las hacíamos paquetes que atábamos fuertemente, y en el mismo bote las llevábamos al vapor que hace semanalmente el viaje á Kissimmee. De esta manera nos quitábamos engorros y enviábamos nuestra mercancía al mercado lo más rápidamente posible.

»El cocodrilo es un animal de fieros instintos y su cacería no se efectúa sin peligro; de esto tuvimos ocasión de convencernos sin necesidad de ser muy expertos en la materia, porque desde el primer día empezamos á conocer el peligro. No siempre mata el primer disparo, á pesar de la bala explosiva, y entonces el caimán herido no es, ni con mucho, un enemigo despreciable. Tam-

poco son materia de risa dos poderosas mandíbulas que se asoman amenazadoras por encima de las bordas del bote, en medio de un pantano y entre las tinieblas de la noche.

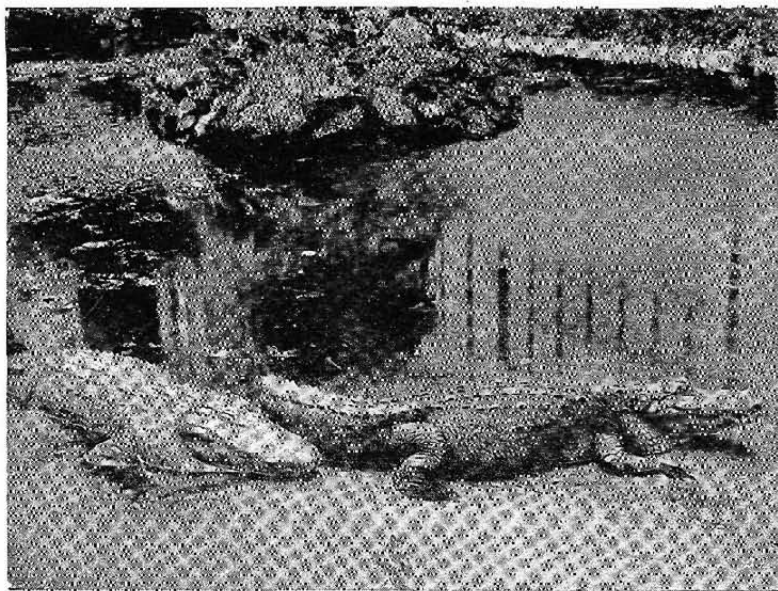
»También se corre un serio peligro al ir á desollar á los cocodrilos, porque no siempre están bien muertos, y muchas veces permanecen quietos hasta que sienten el cuchillo en los huesos. Uno de estos reptiles de ocho pies de largo, que había pa-

recido inerte por espacio de diez horas en la orilla donde lo habíamos depositado, dió señal de vida tan pronto como sintió penetrar en sus carnes el cuchillo de mi compañero, convirtiéndose en el muerto más vivo que he visto en mi vida.

»De un coletazo lanzó á mi compañero á tres metros de distancia, dejándole sin sentido, y fué un asombro como no lo mató en el acto. Aun así, tardó una semana en reponerse, y como el arriero que estuvo á punto de ser muerto por una mula, mi amigo dió gracias al cielo por haber escapado á «tan poca costa», dada la clase del enemigo.

»Cuatro meses llevábamos cazando y habíamos recolectado unas trescientas pieles, cuando una aventura ocurrida á mi compañero puso término á nuestra cacería y á nuestra sed de oro, y estubo tan cerca de poner fin á la vida de mi amigo, que ya no quiso volver á ponerse delante de un aligátor, persistiendo en su feliz acuerdo de marcharse cuanto antes.

»El vaporcito de que he hablado antes y que venía



COCODRILOS TOMANDO EL SOL

semanalmente á Kissimmee, era el que nos surtía de víveres, y por una circunstancia cualquiera se retardó en aquel viaje, poniéndonos en grave apuro, si continuaba el retraso.

»Mi compañero se ofreció voluntariamente á ir al fondeadero á enterarse de lo que ocurría y traer las provisiones mientras yo guardaba la casa, á lo que accedí en vista de lo apremiante que se presentaban las circunstancias. Cogió su fusil, de sistema anticuado, pero de gran calibre y que se ajustaba perfectamente á su ojo, y saltando en el bote, partió, prometiéndose navegar durante la noche y estar de regreso al día siguiente.

»Todo iba bien, al parecer, hasta el anochecer, cuando al volver un recodo, siguiendo el impulso de la corriente, descubrió un cocodrilo en su lecho, como si estuviera dormido. Advertido el animal de la aproximación del bote, saltó al agua y salió nadando con toda la velocidad que le permitían sus poderosos medios de acción.

»Mi amigo me dijo después que aquel cocodrilo era el más grande que había visto durante todo el tiempo que duró nuestra cacería, y que á él le había parecido que sino tenía los tan decantados catorce pies, se acercaba mucho á esta dimensión.

»Se previno para dar caza al monstruo; pero como se hacía tarde, marcó bien el lugar, fijándose en el tronco de un enorme ciprés muerto, dispuesto á volver al día si-

guiente para apoderarse de aquel hermoso ejemplar, á quien esperaba sorprender durmiendo y darle muerte con uno de los enormes disparos de su antigua boca de trahuco.

»Al día siguiente puso su plan en ejecución. Subió al bote y se dirigió al lugar marcado de antemano, remando con toda clase de precauciones, pero por alguna causa que aún permanece inexplicable, mi amigo equivocó el sitio designado ó cuando llegó á él el cocodrilo había cambiado de lecho: lo cierto es que no daba con el sauro.

»De pronto, y sin tener tiempo mi amigo para prepararse siquiera, se encontró con el enemigo á una distancia tan corta que bien pudo tocarle con el cañón del fusil, si hubiera querido.

»Inmediatamente, y con gran serenidad de ánimo, disparó los dos tiros de su fusil sobre una de las pale-

tilas ó aletas del monstruo, el cual, dando un grito que dominó los ecos del disparo, se sumergió en el agua, perdiéndose de vista.

»Mi amigo supuso que la fiera había desaparecido para siempre, y censurándose amargamente por su torpeza al disparar, se puso á cargar de nuevo el fusil con toda tranquilidad y sosiego. Ahora bien, todo el mundo sabe lo lento y pesado que es cargar un fusil por la boca, y justamente en el momento en que se encontraba atacando la carga con la baqueta, para colocarla bien en la recámara, vió venir al cocodrilo, que nadaba directamente hacia el bote.

»He aquí el relato que él mismo me hizo luego de su terrible aventura:

»Por algunos minutos lo único que pude hacer fué conservar el bote fuera del alcance de sus poderosas quijadas, cuando de repente se zambulló de nuevo.

»Mi primer pensamiento fué el de que el monstruo iba á meterse debajo del bote para volcarlo y cogerme indefenso dentro del agua. No duró mucho tiempo mi perplejidad, porque algunos segundos después oí su espeluznante grito y lo ví aparecer por la popa; apoyó sus aletas en las bordas de la embarcación, y trató de saltar dentro. ¡Momento terrible! ¡Quedé

paralizado y sin movimiento, y aquel instante bastó al monstruo para meter dentro del bote las tres cuartas partes de su cuerpo asqueroso y repugnante. Gracias á que la lancha era buena y sólida pudo resistir el choque y el peso del reptil sin sumergirse. No me quedaba más que un recurso que emplear, y lo hice con todo el arrojo y serenidad de que yo era ca-

paz. Avancé hacia la fiera, le metí los cañones de mi fusil en la boca, y disparé los dos tiros á un tiempo. »A mi vez caí desvanecido. Cuando volví en mí, el bote había derivado más de una milla, impulsado por la corriente. Me repuse, y empuñé los remos, y aquí estoy. Ahora, vámonos á casa».

Hasta aquí el relato de mi amigo.

Fácilmente se comprende que para él no tenía ya alicientes «de ningún género» la caza del cocodrilo, por lo cual dispusimos levantar el campo y regresar al seno de la civilización. Cada uno de nosotros conserva un par de zapatillas, un cinturón y algunas otras menudencias hechas con la piel de estos animales, como recuerdo de la cacería. Yo tengo, además, colgada en mi sala de armas, la piel entera de uno de estos animales que medía diez pies de largo, y que fué el último que matamos juntos mi amigo y yo.



EL ATAQUE

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

En esta sección, su título lo indica claramente, publicaremos preguntas de interés general, y que resulten para el lector al propio tiempo amenas é instructivas. Para esta sección el público ha de ser nuestro colaborador predilecto, convirtiéndose "POR ESOS MUNDOS"... en mero intermediario entre aquellos de sus favorecedores que "pregunten" y aquellos otros que tengan la bondad de "contestar". De estas contestaciones escogeremos cuidadosamente las más acertadas, y aquellas que publiquemos serán remuneradas al precio corriente para los demás originales de esta Revista. Todas las cartas que se refieran á esta sección deberán ser dirigidas al director de "POR ESOS MUNDOS"... Santa Engracia, 57, Madrid, y en el sobre deberán traer la indicación PREGUNTAS Y RESPUESTAS. Los que envíen respuestas deben cuidar mucho al enviar sus contestaciones de señalar el número con que haya figurado la pregunta en nuestras columnas y de reproducir el texto de ésta á la cabeza de la contestación.

Preguntas:

102. ¿De dónde viene la frase «Ir por lana y salir trasquilado»?
103. ¿Cuándo y dónde se verificó la primera corrida de toros de muerte?
104. ¿Quién fué el inventor del paraguas, dónde y quién fué el primero que lo usó y á qué época se remonta?
105. ¿Quiénes fueron los inventores del sistema notario?
106. ¿Quién fué el primero á quien se le erigió una estatua antes de morir?
107. ¿Quiénes pueden ser considerados hoy día como descendientes de Cain?
108. ¿Por qué se dice «Buscarle tres pies al gato, Con tu pan te lo comas, y De casta le viene al galgo»?
109. ¿Cuál es el origen de la frase: *¡Agua va!* y en qué casos se suele usar con más propiedad?
110. ¿Cuál era la lengua que usaban Adán y Eva en el Paraíso?
111. ¿Por qué se dice que «El infierno está empedrado de buenas intenciones»?

Respuestas:

84. ¿Cómo fué el primer reloj que se hizo y quién fué su inventor?

A continuación va una idea sucinta de las principales clases de relojes que se han inventado en varias épocas con diferentes denominaciones.

—*Reloj de sol (cuadrante solar).*—Se cree que los caldeos fueron los primeros que hicieron uso de los cuadrantes solares; y aunque algunos suponen que Anaximandro fué su inventor y el que lo dió á conocer á los griegos, tal vez no hizo más que perfeccionarlos. El conocimiento de este instrumento pasó de Grecia á Sicilia, de aquí á Roma, y luego se comunicó á otras naciones. Mr. Sanley ha inventado en Francia, en 1839, un cuadrante solar que por medio de un mecanismo bastante sencillo puede ejecutar ciertos movimientos en derredor de su indicador para que la sombra de éste señale la hora del tiempo medio y la del tiempo verdadero.

—*Reloj de arena.*—Estos relojes cuentan muchos siglos de antigüedad. Dícese que era de esta clase uno que hizo Platón, y que se servía de él para medir el tiempo.

—*Reloj de agua.*—Estos relojes, llamados también *elepsidras*, fueron inventados por Ctesibrio, célebre matemático de Alejandría, por los años 120 antes de nuestra era. Los egipcios se servían de ellos para medir los movimientos del sol. Los oradores romanos medían también con *elepsidras* las horas que empleaban en sus arengas ó discursos.

—*Reloj de torre ó de campana.*—Las únicas máquinas de que los antiguos podían valerse para medir el tiempo se reducían á los cuadrantes solares, á las *elepsidras*, y á los relojes de arena; pues hasta el siglo XIV parece que se había ignorado absolutamente la división del tiempo por medio de máquinas compuestas de ruedas y muelles. Algunos autores han atribuido la primera invención de

los relojes de torre á un religioso llamado Gerbert, que después fué Papa con el nombre de Silvestre II, y dicen que hizo uno muy ingenioso el año 996; mas otros creen que este pretendido reloj no era más que un cuadrante solar. El primer reloj de que se tienen noticias más positivas es el de Ricardo Walingfort, abad de San Albano en Inglaterra, que vivía en 1326. El segundo es el que inventó Santiago Dondis, médico y matemático de Padua. Este admirable reloj, que señalaba todas las horas, los días del mes, el curso del sol y de la luna, fué colocado en la torre del palacio de dicha ciudad hacia el año 1344, y llamó la atención de muchos sabios que de varios países fueron expresamente á verlo. El primer reloj de torre que hubo en España fué, según asegura el P. Mariana, el que se colocó en la Giralda de Sevilla el año 1396; mas el erudito Capmany dice en una de sus obras que en 1393 se colocó en una torre de Barcelona la gran campana de un reloj público, é infiere que éste hubo de ser el primero que se conoció en España.

—*Reloj de péndola.*—Los constructores de relojes de torre fueron insensiblemente discurrendo el modo de hacerlos más pequeños para usarlos en las habitaciones. Pero particularmente se atribuye al holandés Huygens la invención de los relojes de péndola por los años 1647. Parece que él fué quien dividió la hora en sesenta minutos, éstos en segundos, etc.

—*Reloj de fatriguera.*—Dícese que Pedro Ball, relojero de Nuremberg, fué el primero que por los años 1500 discurreió hacer relojes portátiles ó de fatriguera, y que por la figura que tenían se les daba el nombre de *huevos de Nuremberg*. Sin embargo, algunos creen que fueron inventados hacia el año 1660 por Roberto Hoore, matemático inglés. Este, Huygens y el abate Hautefernille, se disputaron la invención del resorte espiral de acero; pero algunos escritores han creído como más probable que el primero fué su verdadero inventor. La cadenilla de acero ó cuerda del reloj, que está trabajada con mucho ingenio, fué inventada por un ginebrino llamado Gruet, que vivía en Londres por los años 1674, con lo que hizo un gran servicio al arte de la relojería, sustituyendo esta cadenilla á una cuerda de vihuela que antes se empleaba con el mismo objeto que aquella tiene.

—*Reloj de repetición.*—Su invención se debe á un inglés llamado Barlow que la discurreió en 1679, aplicándola primero á las péndolas, y después á los relojes portátiles ó de bolsillo.

—*Reloj de longitud ó cronómetro.*—Dánse estos nombres á los relojes que suelen llevarse á bordo de los buques, y cuyo movimiento es en extremo exacto y uniforme, á pesar de las variaciones de la temperatura y de las agitaciones del bajel. Hace más de un siglo que el naturalista inglés Juan Harrison, deseoso de adquirir el considerable premio que había ofrecido el Parlamento de Inglaterra en 1714 á quien hallase las longitudes por medio de un cronómetro, y ayudado de su penetrante ingenio, construyó el primer reloj de longitud que se ha conocido, y lo sometió á las pruebas más decisivas en un viaje á Lisboa en 1736. Sucesivamente hizo otros tres relojes

de la misma clase en los años que mediaron hasta el de 1761, que igualmente se probaron con buen éxito. Desde esta época fué más ó menos notable el ingenio de los hábiles artistas que trabajaron á porfía en perfeccionar los relojes de longitud, habiéndose distinguido en Francia Bertoud, Le Roy y Breguet, y en Inglaterra otros artistas más modernos. Pero los dos relojes de dicha especie que construyó el inglés Mr. Moor French, aventajaron en perfecciones á todos los inventados anteriormente. Examináronse en el Observatorio real de Greenwich en 1825 y 1826, y entre 48 cronómetros que fueron admitidos á la prueba, los de Moor French excedieron en exactitud á cuantos se han conocido; por lo tanto, se adjudicaron al autor los dos premios de 300 y 200 libras esterlinas ofrecidas por los llores del Almirantazgo á los cronómetros más sobresalientes. El que consiguió el primer premio sólo varió durante los doce meses de prueba seis décimas de un segundo en el movimiento medio diario; y el que obtuvo el segundo premio varió menos de un segundo en el mismo espacio de tiempo.

—*Reloj organizado ó de música.*—Esta máquina musical (á la que con propiedad puede llamarse órgano mecánico, pues que el reloj es muy accesorio), probablemente habrá tenido origen en Alemania, donde, y particularmente en el Ducado de Baden, se han llegado á construir con la más admirable perfección, la que no han podido alcanzar todavía en este género de industria ni los franceses ni los ingleses. Según la opinión de un inteligente en la materia, sólo de unos años á esta parte han recibido estas ingeniosas máquinas la perfección de que gozan hoy día; pues antes estaban reducidas á un juego sencillo de flautas, ó cuando menos á dos registros que era necesario abrir y cerrar con la mano. En los relojes organizados modernos, al contrario. Hay varios registros que imitan varios instrumentos de viento y que se abren y cierran por acción de mecanismo propio.—*Felipe Muñoz de la Escosura.*

86. ¿Cuántos fueron y cómo se llamaron los barcos que pasaron el paralelo 70, de L. Norte, á partir de 1.º de Enero del primer año del presente siglo XIX hasta la fecha?

No podemos responder á esta pregunta todo lo categóricamente que deseamos, únicamente podremos decir algo sobre algunos barcos que han pasado la L. á que se refiere la pregunta. Payer y Veyprocht alcanzaron á bordo del *Fegethoff* 82º 5'. Nordenskiöld exploró á bordo del *Sofia* Spitzberg en donde alcanzó la L. 80º 42' en 1878.

Nansen llegó á bordo del *Fram* en 1895 á la latitud 86º 13'. Parry llegó en 1827 á la 82º 45'. Nares, con su teniente Marktram alcanzó en 1876 la latitud 83º 20'. Lockwood pasó en 1884 algunos minutos de esta latitud.

Ignoramos qué buques iban en estas tres últimas expediciones.—*Dos exploradores.*

97. ¿Cuál es el origen de la frase: "Tirar la casa por a ventana?"

Supongo que esta frase tendrá su origen en un antiguo cuento granadino que dice, que viviendo en aquella población un pobre hombre que á pesar de sus continuos esfuerzos no había podido salir de la miseria, se vió sorprendido por una inesperada herencia, que le produjo tal acceso de alegría, que empezó á gritar desahoradamente: «No más cama dura», «No más mesa coja», etc., y arrojando los muebles á la calle conforme los iba enumerando. De ahí debo provenir, el que cuando se hagan gastos grandes en un baile, un banquete ó una fiesta cualquiera, se diga «tiró la casa por a ventana».

98. ¿Cuál es el origen de la frase: "Tomar las de Villadiego?"

Villadiego antiguamente dió nombre á sus célebres alforjas (lo mismo que Palencia y Zamora á sus mantas, que eran reputadas como las mejores del mundo).

De aquí que todo el que pensaba efectuar un viaje se llevaba alforjas de Villadiego, y por consiguiente, al tomar las alforjas de Villadiego, se denotaba que la persona se ausentaba de aquel lugar.—*Benito Blanco.*



PUEBLOS DESHABITADOS

DUENDES, FANTASMAS... Y LOBOS

Parece mentira, ó al menos parece exagerado decir que hay en Europa pueblos y aldeas que no tienen un solo habitante. Y, sin embargo, es verdad.

Falta sólo conocer las causas de ésta deserción.

No hace mucho la atención pública se preocupó del abandono en que había quedado la aldea de Congleton, en Macclesfield, que se componía de sesenta casas y hoteles.

En Conuty Donegal, Irlanda, pasa lo mismo, no estando habitadas ni la iglesia ni la estación de policía ni el correo, porque tanto en uno como en otro pueblo los duendes se han empeñado en vivir allí solitos y tranquilos.

Y no es solo en Irlanda, en Inglaterra y en Escocia, hay más de un pueblo que tienen fama de ser guaridas de fantasmas y trasgos, y aún cuando algunos de ellos no están abandonados por completo, son muy pocos los vecinos que se atreven á resistir los sustos y sobresaltos que les ocasionan duendes y brujas.

En las montañas de la Auvernia, en Francia, hay dos aldeas vecinas completamente inhabitadas, si bien no puede echarse la culpa por ésta vez á los espíritus y apariciones, sino que ayudan también á la ruina y desolación los hambrientos lobos con sus frecuentes correrías.

Los lobos abundan en Francia, como es sabido, hasta el extremo de que los municipios destinan anualmente algunas cantidades para premiar á los que los matan, y en invierno, cuando las grandes nevadas privan de su natural alimento á éstas fieras, penetran en los pueblos y aún en las casas, donde muchas veces se han encontrado personas devoradas por ellos.

Los pueblos á que nos referimos antes se vieron infestados por esta plaga hasta el extremo de que la vida llegó á hacerse imposible, tanto por los destrozos en el ga-

nado cuanto por las personas que se vieron perseguidas y aún fueron muertas en el campo.

La falta de agua es otra de las causas que más influyen también en la emigración.

Una de las aldeas más prósperas y ricas del país de Gales, perdió de pronto y sin causas justificadas sus manantiales, y poco después se presentaron unas fiebres perniciosas que obligaron á los vecinos á abandonar sus hogares para trasladarse á otros pueblos más sanos.

En el Norte de Escocia sucedió un caso muy parecido, pero aquí los vecinos formaron un nuevo pueblo algunos kilómetros más allá, con material que arrancaron de la vía férrea.

Algo de esto sucede también en las grandes capitales, aunque en ellas naturalmente se limitan las deserciones á una casa ó cuando más á dos contiguas. En Londres, según el periódico que tomamos estos datos, hay más de una casa abandonada porque en ellas aparecen almas en pena; y en París tuvo necesidad de presentarse en quiebra un honrado comerciante porque su antecesor se había suicidado en la casa, y el público dió en no ir á comprar en aquella tienda.

En Italia y en España son también muy frecuentes estos casos, y seguramente que no habrá uno solo de nuestros lectores que no recuerde haber conocido en su pueblo, por grande é importante que sea, una casa de los duendes, donde de noche se producían ruidos y molestias que alejaban á los inquilinos.

Pero lo que para una casa en una población de cierta importancia no tiene sino una relativa gravedad, para un pueblo entero representa la ruina y la desolación de multitud de familias que tienen que abandonar sus hogares, sus propiedades y hasta sus efectos, sumiéndose las más de las veces en la miseria por falta de protección oficial que los defienda contra la plaga que los diezma y en la existencia de a cual parece mentira que crea nadie.

CURIOSIDADES FOTOGRAFIADAS

Recibiremos con gusto todas las fotografías que se nos remitan referentes á curiosidades y hechos notables que puedan y merezcan despertar el interés de nuestros lectores. Pagaremos aquellas que se publiquen.

I.—España es riquísima en hermosos cuadros de perspectiva. Algunas de sus regiones compiten en maravillas de la Naturaleza con la propia Suiza.

Un amable colaborador, á quien agradecemos mu-

sitios peligrosísimo, porque se corre el riesgo de rodar al abismo, pues toda aquella parte del terreno se halla cubierta de tierra movediza que, como decimos, hace muy peligrosa la permanencia en aquel sitio.

II.—La segunda fotografía es muy curiosa. Representa un notable capricho de la Naturaleza: el perfil de una montaña que se vé en el fondo, dibuja con mucho parecido una cabeza humana. Para convencerse de ello no tiene el lector más que ladear un poco la fotografía.

Este perfil caprichoso existe en las montañas de Mañaría, en el valle de Durango.

III.—Y vamos á la tercera fotografía tomada también, como decimos al principio, en Vizcaya. Representa el camino que une la famosa peña de San Juan de Garteluache con el Continente. La fotografía está tomada á vista de pájaro. El camino se halla construí-



I.—PRECIPICIO EN BAQUIO (VIZCAYA)

cho su envío, nos favorece con las tres primeras fotografías que hoy insertamos en esta sección, y que son buena prueba de lo que acabamos de decir.

Las tres se refieren á la provincia de Vizcaya. Son instantáneas tomadas del natural. Representa la primera un precipicio, cortado á pico, sobre el mar, en la cima del cual existe el muy venerable Santuario de San Juan de Garteluache, en Baquio.

Tiene el precipicio una altura considerable, y se halla en una peña en medio del mar.

El grupo de excursionistas que se vé en la fotografía está en la parte de la roca. Son unos valientes el

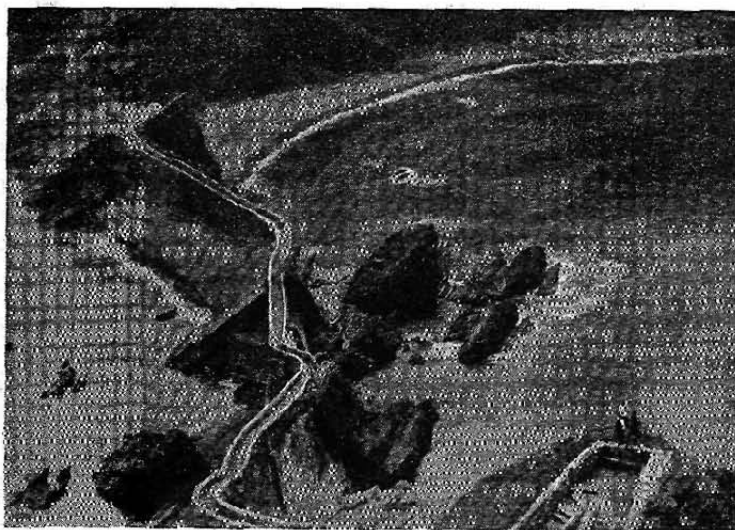


II.—MONTAÑAS DE MAÑARÍA (VIZCAYA)

do con cal hidráulica sobre las rocas naturales que le sirven de base.

IV.—La cuarta de las fotografías que insertamos

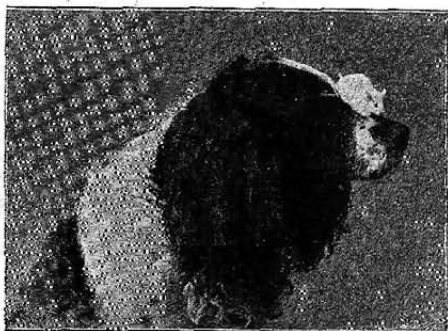
hoy es también curiosísima. Representa un hermoso perro de aguas con un ratón vivo posado sobre su hocico, y apesar de no estarse éste quieto ni un momento, el simpático can no se mueve, ni se enfada. Con el



III—SAN JUAN DE GARTELUACHE (VIZCAZA)

roedor en sus narices se pasa todo el tiempo que su amo quiere, sin impacientarse.

Algunos casos como este se han visto en diferentes circos y menageries: leones que juegan con perros, gatos que se dejan acariciar por pajarillos, etcétera.



IV—GRANDES AMIGOS

Lo notable de la fotografía que se nos remite, es que este perro y esta rata no se exhiben en ningún sitio público;

pertenecen á un rico hacendado inglés que ha tenido el capricho de amaestrar de ese modo á su perro de aguas y á un ratón que fué cogido siendo muy pequeño.

V.—La quinta de nuestras fotografías la debemos también á un corresponsal anónimo, *Tres barbudos montreños*, muy al tanto de las costumbres filipinas. Sabido es que en aquel Archipiélago la riña de gallos es la diversión favorita de los indios, constituyendo una verdadera pasión. El gallo es el primer objeto de los cuidados del indio: apenas deja de llevarlo consigo á parte alguna; ni aún á misa, y como no se les permite entrarlo en la iglesia lo dejan á la puerta atado á una punta de bambú que clavan en el suelo. Cada pueblo tiene una gallera ó anfiteatro para la lucha de gallos. Una multitud inquieta y agitada llena todas las localidades de la gallera en días de lucha: allí se ve al indio acariciar al gallo que conduce sobre el brazo, bajarlo á tierra, volverlo á tomar, mirarle, hablar-

le, echarle el humo de su cigarro sobre la cabeza, y teniéndole en la mano, preguntarle como para excitarlo á la victoria.

El gallo parece anunciar con su canto el deseo de combatir, y pronto se le presenta un rival. Entonces se les arma, afianzándoles bajo el espolón un pequeño cuchillo de dos cortes y se les coloca uno frente á otro en la arena. Todos los jugadores hacen sus apuestas en favor de unos y otros, hasta que se anuncia que éstas quedan cerradas. Por fin se da la señal y los gallos quedan libres en la arena; alargan el cuello erizando las plumas, sacuden la cabeza y se arrojan uno á otro; cada cual se esfuerza por saltar sobre su adversario; con sus patas recogidas contra el pecho se hieren, caen, se vuelven á levantar, acometer y herir, hasta que uno de ellos sucumbe; el vencedor, entonces, sube sobre él y canta su victoria.

A veces sucede que el vencido recobra nuevas fuerzas y se levanta, ocurriendo que el vencedor se asuste en vista de la sangre y huya, dejando al otro victorioso á su vez. Entonces, el gallo que ha huído es desplumado vivo y colgado en

la parte exterior de la gallera. Entre tanto, el vencedor herido es objeto de los más grandes cuidados de su dueño, que le cura con infusión de hojas de tabaco en vino de coco; si vuelve á poder presentarse en la lid, suelen fijar las más grandes apuestas en su favor, y si no puede combatir á causa de las heridas recibidas, el indio lo conserva como un objeto de mucho aprecio para él: hay casas destinadas para la curación de estos gallos.

Las cercanías de las galleras presentan un espectáculo curioso: los puestos de vino de coco, dulces de arroz, guisados, chocolate, pansit y chauchau; los concurrentes comen y meriendan, formando un cuadro lo más pintoresco que se puede imaginar. La mayor parte del día los pasa en los combates de gallos y apenas piensa el indio en volver á su casa hasta la noche, sucediendo



V—GALLEROS Y GALLOS FILIPINOS

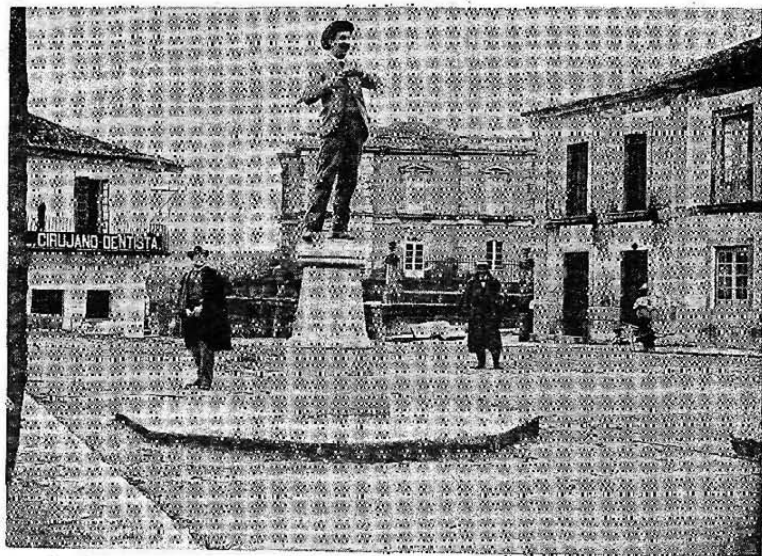
con frecuencia que no sólo ha perdido todo aquello de que era dueño, sino que ha contraído deudas.

Los días de fiesta son más concurridas estas funciones, á las que acuden curiosos de todas partes, y no sólo se encuentran en ella indios, sino también chinos y aun españoles, confundiendo todos los rangos y todos los estados. En el pueblo de Vigán son frecuentemente muy alzadas las apuestas, y en los días de fiesta se cruzan muchos miles de pesos. Tondo, Santa Cruz, San Sebastián y Sampaloc son célebres por sus galleras, donde se ven combatir los gallos de la Laguna, los más valientes de Filipinas, y los gallitos salvajes llamados labuyos.

VI.—He ahí en el sexto lugar de estas curiosidades fotografiadas, una de las más originales que pueden imaginarse. Debémosla á la amabilidad de un distinguido periodista gallego, el señor don Gerardo Alvarez, quien acompaña la fotografía con las siguientes curiosas noticias.

«Representa la instantánea una parte de la calle de Jardines en Pontevedra, donde hace años existe el pedestal de una farola que no ha llegado á ser colocada. El notable poeta humorístico gallego Enrique Labarta, mi íntimo

ta sería ciertamente muy celebrada, como nosotros la celebramos ahora, porque nos da ocasión de publicar esta verdadera curiosidad fotografiada.



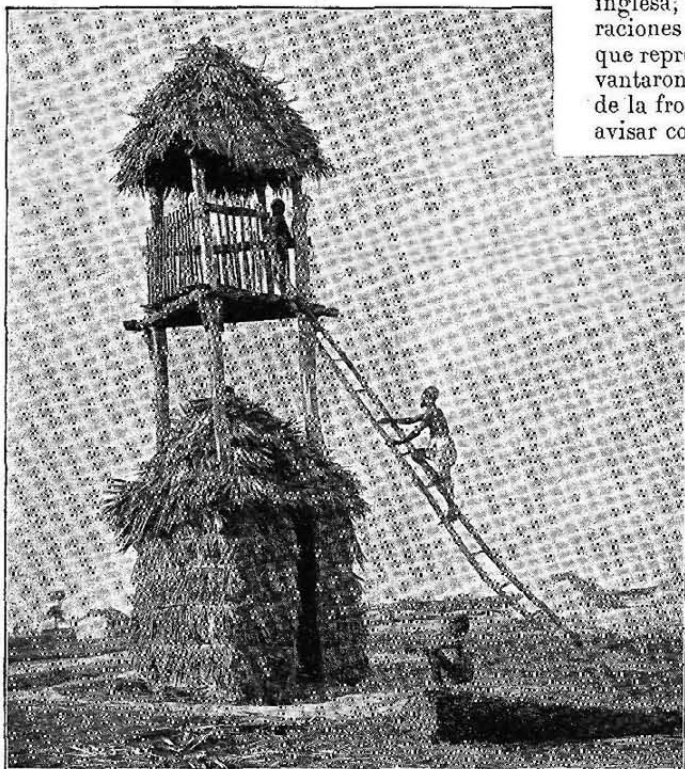
VI.—UNA ESTATUA DE CARNE Y HUESO

VII.—En los comienzos de la guerra que hubo de sostener la Gran Bretaña para subyugar algunas de las tribus indias más recalcitrantes contra la dominación inglesa; no era extraño encontrar, siguiendo las operaciones militares, viviendas y observatorios como el que representa nuestra última fotografía de hoy. Se levantaron, á intervalos regulares, en toda la extensión de la frontera, y servían como puestos avanzados para avisar con oportunidad la aproximación del enemigo.

La construcción no podía ser más sencilla. Consistía en una choza, cubierta de paja ó yerbajos, habitada por el centinela y su familia, y surmontada por una plataforma construída con maderos y cubierta también de paja, cuyo acceso sólo podía hacerse por medio de una larga escalera de cañas.

Naturalmente, la vista no alcanzaba sino un radio muy limitado, diez ó doce kilómetros, á lo sumo; pero el ojo experto de los centinelas les hacía adivinar la presencia del enemigo aún á mayores distancias.

En la actualidad, sin embargo, el Ministerio de la Guerra de la Gran Bretaña prohibió de la manera más terminante la construcción de estos observatorios, puesto que en los ataques de las tribus perecían siempre los centinelas y sus familias, pero desgraciadamente no se ha encontrado método alguno con que sustituirlos, y se previenen así los movimientos de un enemigo audaz y persistente, cuyas operaciones necesitan una vigilancia constante. La India es el país más variable que se conoce, alternando el tiempo lluvioso con las grandes lluvias. La parte que representa nuestra fotografía es llana, con un extenso río en la vecindad,



VII.—UN VIGÍA INDIO

amigo, tuvo el valor cívico de subirse á él una tarde, y yo, á la sazón compañero suyo en una Revista ilustrada, hice la adjunta fotografía». La ocurrencia del poe-

y cuando se presenta el monzón, después de una prolongada sequía, rompe con tanta violencia que en un día ó dos inunda toda aquella tierra.

¿Probablemente ignoráis cuánto tiempo tarda una uña del dedo en alcanzar todo su desarrollo? De uno á ocho meses. Crece mucho más deprisa en la juventud que en la vejez. Cuando se está gravemente enfermo deja de crecer casi por completo, y se nota una arruga cerca de la extremidad; meses después de estar curado, un médico podrá deciros que habéis estado enfermo con sólo tocar esta especie de arruga. La uña del dedo anular se desarrolla más rápidamente que las demás.

Vuestros huesos, teniendo en cuenta su peso, son los objetos más fuertes que se conocen. Un hueso soporta un peso tres veces mayor que un roble, y casi tanto como el hierro forjado, sin deteriorarse.

Se oye decir que los huesos hacen peso, dando á entender que son la parte más pesada del cuerpo humano.

No es así, por cuanto un esqueleto solamente pesa una séptima parte de su peso total. El esqueleto de un hombre de ochenta años de edad, pesa la mitad menos que cuando contaba cuarenta años.

Generalmente se cree que la niña del ojo es un círculo negro, precisamente sobre la superficie. En realidad es un hueco lleno de lentes transparentes. El círculo negro es una parte de la superficie interna detrás del ojo, tres cuartos de pulgada detrás de donde se cree que se encuentra. Existe un admirable arreglo de músculos alrededor de este hueco para ensancharlo, cuando la luz es opaca y recogerlo cuando es demasiado brillante.

Si os echáis sobre la espalda y dobláis la pierna sobre el cuerpo, veréis que es de todo punto imposible enderezarla desde la rodilla abajo. Esto es debido á que la parte superior de las piernas está doblada sobre el cuerpo, y la inferior estirada por los mismos músculos—tendones de la corva—siendo estos demasiado cortos para efectuar ambas operaciones á la vez. Estando sentado en una silla, podéis balancear de un lado para otro vuestra pierna. Levantáis, alzad una pierna del suelo, y tratad de hacer lo mismo. No podréis, porque la pierna se engrana en la rodilla mediante un plan de los más ingeniosos, á fin de hacerla firme para sosteneros.

¿Por qué se levanta y baja el pecho? Esto constituye un fenómeno sumamente curioso. Entre cada paraja de costillas hay juegos de músculos que, cuando se contraen, arrastran hacia arriba las costillas y ensanchan la cavidad pectoral. El aire se precipita adentro por la tráquea, para llenar el espacio ensanchado, y así los pulmones reciben el oxígeno, purificando la sangre impura que se halla en los mismos. Es decir: el oxígeno reemplaza al ácido carbónico. Pero los músculos se cansan en dos segundos, y entonces la presión de la atmósfera exterior hace que el pecho se deprima, y por consiguiente, el ácido carbónico es forzado fuera. Al segundo, los músculos se contraen de nuevo, y de nuevo levantan el pecho. Los músculos se contraen por la siguiente razón: cuando la sangre impura llega á los pulmones, un aviso es automáticamente mandado al cerebro, cuyo aviso dice: «Hay mucho ácido carbónico envenenado aquí; el individuo morirá si ese ácido no es reemplazado inmediatamente por oxígeno.» Y el cerebro envía una orden perentoria á los músculos para que se contraigan. De no existir ácido carbónico, ó cuando existe en reducida cantidad, ningún aviso es despachado al cerebro, y el pecho no se levanta. Esto lo podéis experimentar con facilidad. Vuestro pecho se levanta y baja á intervalos casi iguales; respirad fuertemente y notaréis que tarda mucho más tiempo en alzarse. Tanto oxígeno habéis tragado y expulsado tal cantidad de ácido carbónico, que no hay bastante de este último en los pulmones, durante ocho ó diez segundos, para exigir remoción.

¿Por qué estornudáis cuando os enfriáis? Porque vuestros pulmones se inflaman, y los pequeños tubos que parten de ellos se llenan constantemente de humedad. El estornudo es un esfuerzo para desembarazar los pulmones de esta humedad superflua.

¿PLANTA Ó INSECTO?

Una viajera que es á la vez una entusiasta naturalista, y que ha regresado hace poco de Nueva Zelanda, da la siguiente descripción de lo que ella llama «junco-oruga» ó «planta-gusano.»

«Es—dice—un insecto sumamente singular y viene á constituir el intermedio entre los reinos animal y vegetal.

»En los comienzos de su vida es un gusano que se arrastra por la tierra y trepa por los árboles. Se entierra voluntariamente en lugares húmedos, y allí brota como una semilla, dando un junco de un pie ó poco más de altura, que tiene todos los caracteres de una planta.

»El «junco-oruga» es el resultado de un hongo que crece en ciertos lugares húmedos, que sólo se encuentran en Nueva Zelanda. El hongo, al desarrollarse, absorbe ó devora los cuerpos de multitud de gusanillos que viven en aquel suelo fangoso, asimilándose la sustancia animal y tomando la forma de los insectos.

»Después que ha consumido todos los gusanillos existentes en aquel sitio, nace el junco, que brota de la parte posterior de la cabeza de la oruga.

»El lugar predilecto para el desarrollo de esta planta-insecto, es la orcanía de alguna fuente ó surtidor, donde se desarrolle gran humedad.»



¿DEBEN FUMAR LAS SEÑORAS?

El periódico londinense *Lady's Realm* ha puesto sobre el tapete la cuestión de si deben ó no deben fumar las señoras, y en sus columnas ha comenzado una discusión que amenaza prolongarse por mucho tiempo. Hasta ahora se han pronunciado cuatro escritoras en pró y una sólo en contra.

«Deben fumar si tienen gusto en ello—ha dicho la princesa Gagarina.—En cuanto á mí, yo odio el tabaco y no hay nada en el mundo que me haga fumar un cigarro.»

La Hon. Mrs. Chetwind opina «que el tabaco en las mujeres depende del cómo y del cuándo, del dónde y del por qué.» Y más adelante añade: «Nada más repugnante que ver á una mujer paseando en una estación de ferrocarril, por ejemplo, con un cigarro en la boca.»

En cuanto al argumento principal que se expone, de que el aliento queda impregnado del olor de la nicotina, Mrs. Chetwind lo combate diciendo: «Toda mujer que se estime podrá librarse fácilmente de esa incomodidad; y ya que tiene que sufrir en silencio tantas molestias y contrariedades, bueno es que se le concedan algunos momentos de expansión para disipar sus nervios y calmar su imaginación. Los hombres pueden marcharse del hogar cuando se aburren en él, alegando cualquiera de esos estúpidos pretextos que tan desgraciadas hacen la vida de las mujeres, y no es justo ni equitativo privarlas de esa distracción y hasta de ese placer, si el hombre mismo tiene saturada la casa del olor del tabaco.»

Otra escritora, Miss Mercia Nivil, dice que «la salsa que sirve para el pato puede servir así mismo para el ganso.» Se inclina también al cuándo y al dónde, y aconseja á las fumadoras que se abstengan de hacerlo allí donde puedan molestar ó ofender.

Mrs. Hugh Fraser dice que «toda mujer que se siente, como le sucede á ella, seis, siete y ocho horas al día á su mesa de trabajo, encontrará que hay momentos en que un cigarrillo es un don del cielo.» Y concluye diciendo: «No hagáis gustos; fumad, pero aborreced los cigarrillos baratos.»

Miss Evelyn Lang es opuesta, por el contrario, al uso del tabaco. «En mi opinión, no deben fumar las mujeres. No me explico á una fumadora durmiendo á su hijo ni á una enfermera cuidando á un doliente, con el cigarro en la boca.» En cuanto al argumento de la salud, Miss Lang no lo toma en consideración por juzgar que la costumbre no es dañina; y concluye diciendo que á «la mujer que fuma la considera como algo raro, poco femenino y menos delicado, y espera que los hombres huyan de ellas como de algo que ha perdido el sentido común.»

CONSULTAS

La Redacción de **POR ESOS MUNDOS...** dedica esta sección a contestar a todo que se le pregunte ó consulte sobre cualquier orden de cosas.

A efecto cuenta con persona muy apto y competente en las diversas materias que se le puedan consultar.

Insertaremos aquí las contestaciones, dirigiéndonos a las iniciales de la persona que haya formulado la consulta.

También incluiremos en este sitio las contestaciones a las cartas que se nos dirijan que no necesiten una respuesta directa por correo.

Don J. M. S., La Línea.—En primer término, no hemos recibido el original que nos anunciaba ni podemos, por lo tanto, juzgar de él. Usted comprenderá que sin ver su obra, ni podemos saber si encaja en esta publicación, ni cuánto podríamos pagar por ella; pero, en fin, así, al primer golpe de vista, se nos figura que 500 páginas en cuarto mayor y un año para publicarlas, son muchos meses y muchas páginas para **POR ESOS MUNDOS...**

Don F. S., Peñaranda.—Lo general es que esa remuneración se cobre en estas oficinas; pero en vista de su carta, damos orden a nuestro corresponsal en esa, don Martín Sánchez, para que entregue a usted el importe con la carta orden que usted recibirá.

Don A. P. B., Zaragoza.—Debe usted someterse al tratamiento de un médico. Cualquier remedio violento que usted aplicara a la transpiración le sería muy perjudicial.

Don V. O.—Todo lo que sea original para imprenta puede usted remitirlo con sellos de impreso, siempre que la carta venga abierta.

Don R. L. F., Burgos.—Tiene usted razón. Las preguntas que reúnan las condiciones que usted dice, también serán remuneradas.

Don B. C., Pravia.—Tenga usted la seguridad de que no hemos recibido la solución a que usted se refiere. De

otra suerte no dejaría usted de figurar entre los solucionistas premiados. Sentimos mucho el extravío y celebraremos que obtenga alguno de los premios que hemos de dar en otras ocasiones.

Don D. F., Córdoba.—No se impacienta usted. Las preguntas tienen que aguardar un turno de publicación porque son muchas las que tenemos en cartera.

Don P. R., Montoro.—En este mismo número y en la sección correspondiente hallará usted nuestra respuesta. Muchas gracias.

Don R. U., Bilbao.—Ya habrá usted visto publicados los recortes que nos remitía. Procuraremos complacerle en el otro asunto a que se refiere su carta.

Doctor M. V., Barcelona.—Son, por su tamaño, de muy difícil reproducción las fotografías que nos manda, por lo cual no podemos publicarlas.

Don E. Q. E., Barcelona.—Necesitaríamos conocer el original francés para poder dar a usted cumplida respuesta.

Don G. A. L., Orense.—Habrá usted empezado a recibir la suscripción y en este número puede usted ver la fotografía que nos remitió.

Don A. A., Madrid.—No reproducimos el dibujo que nos remite, por ser harto conocido por fotografías y grabados profusamente publicados antes



ENCICLOPEDIA CASERA

Se envuelve en un lienzo guarnecida **Pierna de carnero** con algunas hojas de laurel, tomillo, es a estilo inglés. pecia y pimienta. Hecho esto se mete en agua hirviendo, en donde se tendrá tantos cuartos de hora como libras tenga de peso. Después se saca, se desenvuelve, y se sirve con una salsa blanca de alcaparra, ó una sustancia de nabos, puesta en la salsa. Penetrada esta pierna por el agua hirviendo, conserva todo su jugo, aún todavía mejor que si se hubiese asado.

Abiertos dos cocos se extrae la parte **Puding cubano.** comestible y se exprime, echándole agua, de modo que forme una especie de leche. Cuélese y agréguese seis huevos batidos, escudilla y media libra de azúcar blanca, dos rajitas de canela molida y tres cucharadas de mantequilla de vaca. Hecho todo una masa, póngase en la pudinera y cuando esté en disposición de servirlo se espolvoree con azúcar y canela.

Ante todo es necesario limpiar la **Modo de afilar las** piedra afiladora con una esponja empapada herramientas. en agua de jabón. Después se introduce dicha piedra en agua clara, y allí se la frota vigorosamente con jabón. Se la saca y se la vuelve a frotar de nuevo con jabón, procediéndose luego, como de costumbre, a afilar los instrumentos cortantes.

Se introduce bajo los pistilos y los **Modo de dar a las** tambres una ó dos gotas de esencia de flores artificiales. rosa ó jazmines. Se vierten algunas gotas los olores de extracto de jazmín en el fondo de sus de las naturales. carolas-claveles. Estas flores pueden perfumarse de dos modos: 1.º instalando en el fondo de su caliz un clavo de especia humedecido con zumo de limón. 2.º humedeciéndolas con esencia de clavo de especia ó bien dejándolas durante algunos días en sitio que la contenga.

Modo de
desengrasar
la ropa.

Se pondrá a remojo en agua de cal, la tela manchada de grasa, durante toda la noche. Luego se enjuagará con agua jabonada, lo bastante caliente para que la

mano pueda resistirla, repitiendo esta operación con una segunda agua, también con jabón; se pondrá a hervir, durante dos horas, en agua donde se haya disuelto un poco de sosa; se enjuagará inmediatamente con agua fría, y se pondrá a secar.

Se emplea al efecto piel de gamuza de **Filtro rápido.** espesor igual. Se corta esta piel según el del filtro, se lava en una solución débil de sal sosa ó cualquier otro álcali, para quitar la grasa; después se aclara en agua fría antes de usarla.

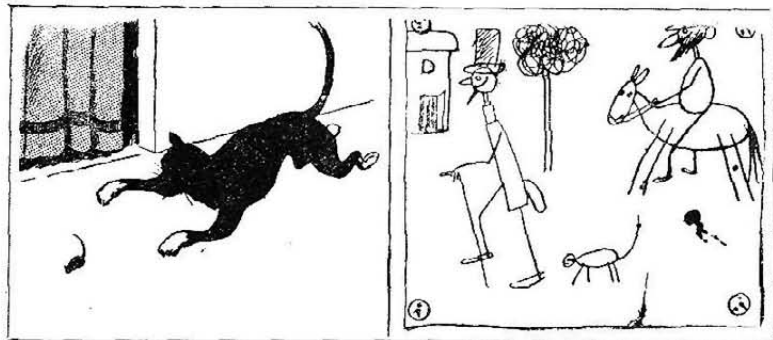
Mezclando en partes iguales silicato **Como se impide el** de potasa (vidrio soluble) y glicerina, y rezumo en las después de haber enjuagado bien la lámparas de lámpara y limpiado escrupulosamente el recipiente del petróleo, se echa en éste la mezcla, pasándola por toda la superficie interior inclinándolo la lámpara ó quinqué en todos sentidos; hecho esto, se vierte el resto de la mezcla y se deja secar el quinqué. Cuando está ya seco es impermeable al petróleo: la ligera capa de silicato taponna herméticamente los poros del recipiente de la lámpara.

Es posible hacerlas desaparecer con una **Para quitar las** cucharita de café. Se vierte leche fría manchas frescas sobre la mancha y se quita el líquido de tinta. con la misma cucharada, repitiendo esta operación hasta que la leche se tiña ligeramente de negro. Entonces se enjuaga con agua fría y se frota suavemente con un trapo hasta que el objeto queda seco. Cuando la tinta ha caído en una alfombra, debe cubrirse inmediatamente la mancha con una espesa capa de sal y en cinco minutos aquélla habrá desaparecido por completo.

Llénese una jarra del agua que se quiere **Purificación** re purificar, échese en el fondo arenilla del agua por un fina ó una composición porosa compuesta medio muy sencillo de arenilla, carbón de leña ó de piedra y de un poco de cemento esponjoso, y déjese así por algún tiempo. Con esta operación se pondrá muy limpia el agua y tomará un sabor delicado que no tienen las aguas pasadas por los filtros más limpios.

Nuestros Problemas

ADIVINANZAS



¿Qué títulos de obras teatrales recuerdan estos monos?

✖ ✖ ✖

COLUMNA ENIGMATICA

GEOGRAFICA, por Novejarque

Sustituir las 70 rayas por letras que leyéndolas en grupos de *dos letras* expresen de arriba abajo los siguientes significados: 1.º, artículo; 2.ª, infinitivo; 3.ª, interjección; 4.ª, nota musical; 5.ª, tiempo verbal; 6.ª, preposición; 7.º, adverbio; 8.ª, contracción gramatical; 9.ª, infinitivo; 10, ninfa mitológica; 11, río de Italia; 12, bebida; 13, pronombre; 14, nombre de letra; 15, tiempo verbal; 16, preposición; 17, artículo; 18, preposición inseparable; 19, tiempo verbal; 20, artículo; 21, nombre de letra; 22, adverbio; 23, artículo; 24, pronombre; 25, río de Italia; 26, nota musical; 27, tiempo verbal; 28, nota musical; 29, tiempo verbal; 30, artículo; 31, tiempo verbal; 32, preposición; 33, naípe; 34, artículo; 35, nota musical.

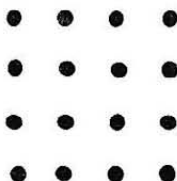
Y leyéndolas en grupo de *cinco letras* expresarán: 1.º, río de Francia; 2.º, provincia de España; 3.º, ciudad de Alicante; 4.º, río de Cádiz; 5.º, villa de Santander; 6.º, ciudad de Jaén; 7.º, isla de Grecia; 8.º, río de Huelva; 9.º, río de Córdoba; 10, población de Siria; 11, población de Rusia; 12, provincia de España; 13, capital de Austria; 14, río de Oviedo.

✖

ACERTIJO TRILINGÜE

¿Qué es lo que hacen los franceses, dan los españoles y toman los ingleses?

CUADRO MAGICO

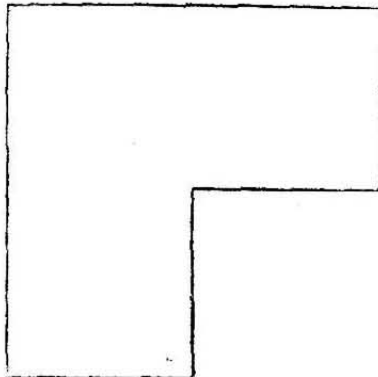


Números 11, 12, 13, 14, 22, 24, 26, 28, 33, 36, 39, 42, 44, 48, 52, 56

Sustituir los puntos con estos números de modo que, sumando horizontal, vertical y diagonalmente, resulte siempre la suma de 125.

✖

ROMPECABEZA



Dividir esta figura en cuatro partes iguales.

✖

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A NI MO R ARNICA
SAR SEQUEQ
PIDO V ASA
TANAS

CHARADAS

I

Prima cuatro y tertia cuarta han reñido con mi toño porque una dos cuatro de esta les robó un cuarto de pollo.

II

Prima dos, preposición, otra cuarta, y letra tres, vive en el toño quien es ministro y vió su ambición realizada; pero cuida de lanzar ante él su nombre, porque le recuerda el hombre que ha de causar su caída.

✖

CORTASILABAS

Buscar una palabra de la que separando una después de otra la primera sílaba resulten: 1.º Adivinanza y también conspirador ó intrigante. 2.º Antigua máquina de guerra. 3.º Lugar de Galicia. 4.º Interjección.

✖

Soluciones a los pasatiempos insertos en el número anterior.

A las adivinanzas:

1.ª *La primera y la última.*—2.ª *La cruz blanca.*—3.ª *La vida es sueño.*

Al telegrama:

El vergonzoso en Palacio. Tirso de Molina

Al logogrifo numérico:

I—No—Ola—Rana—Alcón—Ramona—Caracol—Colmenar—Reclamo—Romero—Román—Mero—Ele—En—A.

A la charada: *Villaverde.*

A los jeroglíficos:

1.ª *A espaldas de la ley.* 2.ª *Enciclopedia*

Al problema de ajedrez:

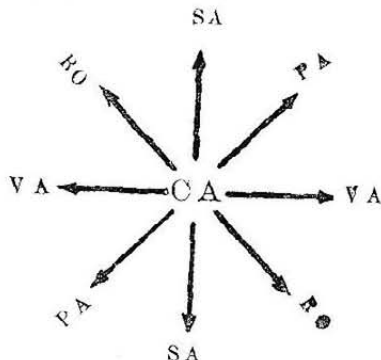
BLANCAS

1.ª C8 D jaque.—2.ª T2 D jaque.—3.ª T7 D toma p.—4.ª C6 AD jaque.—5.ª p. mate.

NEGRAS

1.ª R juega.—2.ª R juega.—3.ª T toma T.—4.ª R juega. Las demás jugadas fáciles.

A la estrella:



Han remitido soluciones exactas a los pasatiempos insertos en el número siete:

Don E. Cabero y Gonzalo, D. Ignacio Ternero y Vázquez, D. P. Mon, D. Genaro Lucas, D. Bartolomé Ferrer Iturbiaga, doña María Barons, D. Cesáreo Nieto y D. J. Peñas.

SE PUBLICA LOS LUNES

Al precio de 20 céntimos.

Por suscripción:

Madrid, trimestre (15 números)
2,50 pesetas.

Provincias, id., id., 3.

Estranjero, id., 3 francos.

Por Esos Mundos...

REVISTA DE VIAJES Y AVENTURAS

Madrid—Santa Engracia, 57—Madrid

Los anuncios se reciben en esta
Administración y en todas las
Agencias al precio siguiente:
Telegráficos, 13 palabras, 1,30;
Línea corriente, 0,50; ídem de
Reclamos, 2,50. Todo anuncio
abonará 0,10 cts. de Timbre.

15 palabras, 1,50 ptas.

ANUNCIOS ECONÓMICOS

Cada palabra más, 15 cts.

GRAN FABRICA de rótulos esmal-
tados sobre hierro, de todas formas
y tamaños. Paulino Elejalde. Bilbao.

JARDIN KUHN. Fábrica de coronas
Jen tela y porcelana, desde 5 duros.
Modelos y combinaciones artísticas.
Cruz, 4. Exposición en siete salones.

Están dando excelentes resultados
en las ermedades de la BUC y
GARGANTA, las pastillas de Guaya-
cina y Mentol de P. Prieto

El que además de este periódico
compre también *NUOVO MUNDO* los
miércoles, puede decirse que ya con
los dos semanarios ilustrados no ne-
cesita comprar ninguno más para es-
tar perfectamente enterado de todo lo
que en España y fuera de España
pueda haber que le interese para su
amenidad e instrucción

MOTORES de gas en venta. Se dá
razón de dos motores de seis caba-
llos de fuerza, casi nuevos, en muy
ventajosas condiciones

En el taller de fotograbado de *Nuevo
Mundo*, Santa Engracia, 57, se ne-
cesita un buen grabador de línea. Po-
sición sólida y segura.—Buen sueldo.

PILAS SECAS para automóviles,
aparatos de medicina, galvanóme-
tros, etc., á 15 Ureña.—Barquillo, 13.

FONOGRAFOS y cilindros en blan-
co é impresionados de 3,50 pesetas
en adelante. Ureña. Barquillo, 13.

ARCOS VOLTAICOS económicos
de 1 á 3 amps. á 150 pesetas.—Ure-
ña.—Barquillo, 13

MOTORES ELECTRICOS.—Ureña.
M.—Barquillo, 13.

VENTA DE TODA LA SEDE DE MA-
TERIAL ELE TRICO. Catálogos
ilustrados á una peseta Ureña.—Bar-
quillo, 13

MOTOCICLOS AUTOMOVILES.—
Ureña, Barquillo, 13.

MAQUINAS DE ESCRIBIR «DAC-
MYTLE» á 325 y 400 pesetas. Ureña.
—Barquillo, 13

Venta de hermosos fotograbados.—
Todos los clichés que ha publicado
Nuevo Mundo se venden á razón de
tres céntimos el centímetro cuadra-
do, excepto los que sean retratos, que
son á 10 céntimos por centímetro.

NO MAS JAQUECAS. Desaparecen
Nen el acto con la Hemigranina Cal-
deiro. Caja, 3 pesetas. Arenal, 24.
Barcelona: Rambla Flores, 4.

LA VUELTA AL MUNDO

Album-Portfolio con 320 magníficos fotograbados

Agotadas por completo las ediciones anteriores, se pondrá en breve á
la venta una nueva edición, tan lujosa como las anteriores, aunque á pre-
cio más económico. Se pondrá á la venta al público en cuadernos sueltos.

BLANCHE LEIGH

RECOMIENDA Á LAS ELEGANTES DAMAS ESPAÑOLAS SUS LEGÍTIMOS Y PUROS

POLVOS DE ARROZ

Que son los únicos que han obtenido mención honorífica
y Medalla de Oro en la Exposición de higiene de París de 1899

Los mismos premios han alcanzado sus seccios é higié-
nicos artículos de perfumería y tocador.

De venta en las buenas perfumerías y en casa de su re-
presentante y depositario exclusivo en España,

El director de «La Enciclopedia»

Zacatin, 115 y Reyes Católicos, 44, bajos.—Granada

GRAN FABRICA DE

Barnices, Colores y Pinturas

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE BARNICES PARA FERROCARRILES
CARRUAJES, MUEBLERIAS, EDIFICIOS, ETC.

Superioridad en toda clase de pinturas en pasta y preparadas
Fabricación de la pintura PATENTE ESPAÑOLA
anticorrosiva, antimusculosa, nombrada MONTURIOL
empleadas por las Compañías navieras

FRANCISCO S. GONZÁLEZ

Proveedor de los Arsenales y buques de la Armada
y Compañía Trasatlántica

Paseo de Miranda.—SANTANDER

LA OBRA COMPLETA Y PROFUSAMENTE ILUSTRADA

DE LAS TAN INTERESANTÍSIMAS Y SENSACIONALES

AVENTURAS DE ROUGEMONT

Se ha puesto á la venta en un tomo con más de 120 páginas y 200 hermosos grabados

DOS PESETAS ♦ MADRID Y PROVINCIAS ♦ DOS PESETAS

© Biblioteca Nacional de España

POR ESOS MUNDOS...

REVISTA DE VIAJES Y AVENTURAS

SE PUBLICA LOS LUNES

Veintiocho páginas, dos novelas encuadernables interesantísimas y multitud de curiosos grabados

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID, trimestre	2.50 Pesetas.
PROVINCIAS, ídem.	3 id.
EXTRANJERO, ídem	5 Francos.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

TELEGRÁFICOS, 15 palabras	1.50 Pesetas.
Por cada palabra más.	0.15 id.
SECCIÓN GENERAL, línea cuerpo 7.	0.50 id.

◆◆◆ AVISO DE LA REDACCIÓN ◆◆◆

Rogamos a nuestros lectores que nos comuniquen cuantas noticias y asuntos crean que merecen ser conocidos, y admitiremos con mucho gusto, abonando su importe, las fotografías que se nos remitan que puedan producir algún interés y que se publiquen en el periódico.

Las fotografías que no nos convengan y artículos y noticias que no puedan publicarse, las devolveremos a las personas que nos las hayan enviado, siempre que al remitirlos incluyan el sello necesario para el franqueo de devolución, y en caso contrario los guardaremos en estas oficinas, para que los puedan recoger hasta tres meses después de enviados.

Todas las cartas, artículos y fotografías deben dirigirse al Director, José del Perojo.

Santa Engracia, 57, MADRID

◆ ◆ NUEVO MUNDO ◆ ◆

REVISTA ILUSTRADA de INFORMACION, BELLAS ARTES y ACTUALIDADES

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

VEINTICUATRO PAGINAS—VEINTE CÉNTIMOS

ESCRITO Y DIBUJADO POR NUESTROS ESCRITORES Y ARTISTAS MÁS POPULARES

● ● ● ● ● ● ● ●

NUEVO MUNDO, por la variedad de sus asuntos, renovación de sus firmas y trabajos, belleza de sus grabados, oportunidad en sus informaciones, diligencia y rapidez en sus actualidades gráficas, es hoy el periódico ilustrado más leído y de más tirada en España.

Entre las muchas especialidades en que no le pueden seguir otras revistas, **NUEVO MUNDO** se distingue en el cuidado y elección de sus folletines, que publica siempre en forma de cuartillas para que se puedan separar del cuerpo del periódico y encuadernarse en tomos sueltos.

El folletín que ahora ha comenzado a publicar, desde su número de 10 de Enero, es la tan famosa narración de Luis de Bousсенard,

"SIN DINERO" que es la aventura más extraordinaria que ha podido correr ser humano, y que consiste en las mil peripecias arrojadas por un aventurero al apostar contra unos cuantos millones un viaje de nada menos que 40.000 kilómetros, sin un sólo maravedí en el bolsillo.

Desde el primer número ha tenido esta narración un éxito fabuloso.

Mejoras para 1900

NUEVO MUNDO, sin aumentar su precio de 20 céntimos, seguirá dando veinticuatro páginas cuando menos, la cubierta en papel estucado con la portada perfectamente impresa en cromolitografía y cuatro u ocho páginas a dos colores en el interior del número.

● ● ● ● ● ● ● ●

Oficinas y Talleres: Santa Engracia, 57. Madrid

HORAS DE REDACCION DE 4 A 6 DE LA TARDE

Dirijase toda la correspondencia artística, literaria y administrativa, al Director, JOSE DEL PEROJO

Imprenta y fotograbado particular de **NUEVO MUNDO**
Santa Engracia, 57